

Evangelismo a Profundidad

Por

Wil Pounds

Wil es un graduado de la Universidad William Carey, B. A.; Seminario Teológico Bautista de New Orleans, Master en Teología (Th. M.); y la Universidad Azusa Pacífica, (Master en Arte (M. A.) Él ha pastoreado en Panamá, Ecuador y en Estados Unidos. Él ha tenido la dirección diaria del ministerio de enseñanza en más de 100 países y por muchos años a través de radio mundial H.C.J.B. donde Wil y Anita fueron misioneros en Ecuador. Él continúa buscando oportunidades de involucrarse personalmente en misiones a escala mundial. Wil fue Director General de la Misión Bautista Médico Dental de Honduras. Durante diez años fue Director de Misiones de la Asociación Bautista Delta en la Convención Bautista de Estado de Arkansas. Él es pastor y Director del “Seminario de Extensión” e instructor de cursos para los pastores y líderes en las iglesias evangélicas en los Estados Unidos, Nicaragua, Perú, India, el Ecuador y Honduras. Wil también se desempeña como Coordinador Internacional y profesor visitante de Biblia y Teología en el Seminario Teológico Peniel en Riobamba, Ecuador. Wil y su esposa Anita tienen tres hijas ya mayores de edad.

© 2010, 2023 por Abide in Christ, Hattiesburg, MS, EE UU de A. Todos los derechos reservados Traducciones incluidas.

Cualquier persona está libre de utilizar este material y de poder distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia cualesquiera que fuere sin el permiso escrito del autor.

Citas bíblicas de la Sagrada Escritura fueron tomadas de la Reina-Valera 1995.
Copyright

© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission.

“Tabla de Comparación entre el Mormonismo y el Cristianismo” por Tal Davis usado con permiso.

“15 Cosas que los Misioneros Mormones . . .” por Bill McKeevar usado con permiso.

"Declaración de Fe" usado con permiso. Centro de Capacitación Bíblica

Fotos de la cubierta son de Wil Pounds tomadas en su obra de evangelismo.

Si usted disfruta estos estudios Bíblicos disfrute más en **www.AbideInChrist.org** en español. O usa ese QR.



Bienvenidos

Bienvenidos a este estudio práctico sobre evangelismo personal.

Evangelismo, simplemente es decir a otras personas, las buenas noticias en Jesucristo.

Los participantes de este taller sobre evangelismo aprenderán a preparar y compartir su testimonio personal, cómo ganar el derecho de ser oídos, y cómo compartir el plan de salvación con una persona incrédula.

Es el privilegio y la responsabilidad de cada cristiano porque nos todos han llamado para ser un testigo a Jesucristo (Juan 17:18).

Dios utiliza su palabra para traer gente a Él mismo. Romanos 10:17 dice, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” De acuerdo a la palabra de Dios, pediremos a la gente que ponga su confianza en Jesucristo.

¡El evangelismo es una obra grande de Dios! Él nos invita a que vengamos a ensamblarnos en lo que él está haciendo. Incluso ahora Él está preparando personas para oír las buenas noticias de Jesucristo así como Él prepara a otros para compartir su testimonio y el plan de salvación.

Las cosas de Dios se discernen espiritualmente, por lo tanto el Espíritu Santo debe dar el discernimiento espiritual. “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14). El Espíritu Santo debe dar entendimiento. Ore conmigo para que Dios se mueva sobre las personas que escucharán la presentación del evangelio, el que debe hacerse con autoridad y con su Espíritu; o de lo contrario será ineficaz e impotente. Debemos reconocer que nuestra dependencia total está sobre él y su palabra. No me mire a mí. ¡Mirémosle a él!

Dios nos da la confianza para tener el poder y la dirección del Espíritu Santo según nos pongamos a la disposición de Él. El testigo no tiene ningún poder aparte del Espíritu Santo. Él no debe buscar ninguna gloria y ningún fruto aparte de los frutos con los cuales Dios bendice a su testigo.

Nuestra meta es traer las personas cara a cara con Jesucristo.

El apóstol Pablo nos recuerda que Dios “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4). Estoy tan alegre que Él nos incluye a usted y a mí. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

Quiero que las bendiciones más ricas del Señor sean tuyas, pues usted estudia con nosotros hoy.

CONTENIDO

Introducción a Atestiguar Personal	9
Mi Lista de Oración	14
La Preparación Personal para Evangelizar	15
Aquí hay un Regalo Gratis para Ti... ..	17
Pasos para estar en paz con Dios	17
Cómo Marcar Su Nuevo Testamento.....	21
Poniendo la evangelización personal en práctica	23
¡Vayamos a Evangelizar!	24
Vamos más Profundo en Nuestro Conocimiento de la Salvación.....	25
Estamos Seguros por Toda la Eternidad	27
Pulsera de la Salvación	29
Principios para Testificar a los Católicos	31
Características de “evangelios” falsos	34
Ejemplos de Evangelios Falsos.....	37
<i>Testigos Falsos de Jehová</i>	37
<i>Mormonismo</i>	37
El Libro Mudo.....	38
Cómo Compartir su Testimonio Personal.....	40
Cristo Según Los Testigos Falsos de Jehová.....	41
Principios para Evangelizar a las Sectas.....	49
15 cosas que los Misioneros Mormones no están dispuestos a decirte	50
Tabla de Comparación entre el Mormonismo y el Cristianismo.....	56
La Doctrina de Dios	56
La Doctrina de Jesucristo.....	57
La Doctrina de las Escrituras y la Autoridad.....	57
La Doctrina de la Humanidad	59
La Doctrina del Pecado	59
La Doctrina de la Salvación	60
La Doctrina de la Vida después de la Muerte.....	61
La Doctrina de la Iglesia	61
Conservación de Nuevos Creyentes.....	63
Las Problemas En El Crecimiento Del Creyente.....	65
El Poder Para El Crecimiento Del Creyente.....	66
La seguridad del perdón de todo pecado	68
¿Cómo podemos vencer en los conflictos de la vida cristiana?	69
El Proceso Del Crecimiento Del Creyente	70
Declaración de Fe.....	72

Introducción a Atestiguar Personal

No hay mayor alegría en la vida cristiana que compartir el testimonio de la gracia de Dios con otras personas. En nuestro estudio acentuaremos tres factores importantes en atestiguar: la palabra de Dios, el Espíritu Santo y nuestro testimonio personal. La palabra de Dios nos da confianza a hablar acerca de Cristo. La palabra del Dios nunca volverá a Él vacía. Logrará siempre su propósito de traer a hombres perdidos. El testigo eficaz debe siempre estar bajo la dirección y el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros. Todos los que atestiguan en la carne bajarán a la tierra como fruta putrefacta. Pero cuando el Espíritu Santo nos da poder, nuestro testimonio dará fruto eterno.

¿Por qué debemos ser testigos personales?

La respuesta más simple es que Jesús nos llamó a ser sus testigos. Jesús se acercó y les habló diciendo: “Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

- Es el privilegio y responsabilidad de cada creyente de ser un testigo personal.
- La condición espiritual de la humanidad exige que atestigüemos a los individuos perdidos.
- El valor eterno del alma humana exige que compartamos a Jesucristo con ellos.
- Los más eficaces de alcanzar el mundo perdido es un testigo personal.
- La mayoría de la gente sin iglesia están también intimidados o asustados como para ir a la iglesia por sí mismos.
- Jesús nos llama para ser sus testigos. Él dijo, “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres” (Marcos 1:17).
- Porque nos han reconciliado con Dios a través de Jesucristo, ahora somos sus embajadores.

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus

pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:17-20).

Dios nos autoriza a que seamos un equipo equipado por el Espíritu Santo.

Dios nos ha prometido su presencia y su poder durante nosotros estamos compartiendo a Jesucristo con otras personas. Jesús dijo, “yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). No hay excepciones; ponga su propio nombre en este verso. “Estoy con usted _____ siempre, hasta el fin del mundo.”

Momentos antes de su ascensión Jesús dijo, “pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Nosotros nunca salimos a compartir a Cristo por nosotros mismos, porque nuestra confianza está en Cristo. Él está siempre con usted en cada situación. El Espíritu Santo es nuestra gran ayuda. Él nos capacita para ser testigos eficaces de él. Su trabajo es revelar a Cristo (Juan 15:26), condenar el pecado y la injusticia (Juan 16:8) y para traerles a ellos la regeneración espiritual (Juan 3:3; 1 Pedro 1:23).

Discipulado personal

Cada cristiano verdadero que está creciendo en el Señor siempre siente el deseo de compartir con otras personas acerca de lo más valioso de su vida. Usted no puede callar ante las personas lo que Jesucristo ha hecho en su vida, porque para usted la persona más importante es Cristo. Si usted se ha enamorado de Jesucristo, usted les dirá a otros sobre Él. Es imposible ocultar eso.

Los discípulos habían visto a Cristo ascender y ningún poder podría pararles de decir a otros sobre Jesús (Hechos 4:12, 18-20, 31-33). ¡Lo mismo sucederá con usted y conmigo si hemos tenido una relación íntima con el amor de Cristo resucitado!

El misterio más grande del mundo entero es que Dios ha elegido vivir en usted y en mí. El apóstol Pablo dijo que es el misterio, “Cristo en vosotros, esperanza de gloria.” Ahora porque Cristo vive en usted, “Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria. Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando y enseñando en toda sabiduría, a fin de presentar a Cristo Jesús a todo hombre. Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí” (Colosenses 1:27-29).

Eso es en lo que está haciendo Dios y a través de cada creyente.

Una iglesia sana tendrá un ministerio equilibrado según se describe en Hechos 2:42-47. "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:42-47).

¿Podría usted hacer un énfasis de su iglesia? ¿Cuál es su fuerza más grande que está enfrentando su iglesia? ¿Cuál es la debilidad más grande que está enfrentando su iglesia? ¿Por qué? ¿Qué piensa usted de esto? Escriba aquí sus respuestas

Adoración –

Instrucción –

Confraternidad –

Evangelismo –

¿Qué debería usted hacer para tener un ministerio equilibrado?

Vaya hacer discípulos

El proceso de hacer discípulos comienza conduciendo a las personas a tener fe en Cristo, y continúa hasta el día que él está afirmado completamente en el carácter y la semejanza de Cristo. Tenemos la alegría de ser una parte de ese proceso porque él nos llamó a ser sus testigos.

Haga el contacto con el perdido.

Para llegar a tener contacto con los perdidos, tenemos que establecer una relación sana con los incrédulos. Familiarícese con ellos preguntándoles acerca de su familia, de los intereses de ellos, afición, pasa tiempo, profesión o vocación, y de su religión.

Comparta el plan de salvación.

Debemos estar preparados mental y espiritualmente, para que podamos ir a cada puerta abierta y hablarles de Cristo. De una manera natural y sencilla pídeles, “¿Podría usted prestarme atención un momento para hablarle de cómo yo vine a conocer a Cristo como mi salvador?” “Haga usted que venga a conocer a Jesucristo de una manera personal”

Dé una invitación de confiar en Cristo.

Hay preguntas que le ayudarán a presentar con confianza el plan de salvación. No olvide preguntar al individuo si él entiende las buenas noticias de la salvación, mediante la fe en Cristo. Ayúdele a creer en su corazón que Cristo murió por sus pecados. Ayúdele a que confiese con su boca que Jesús es El Señor. Debemos orar con el individuo para que confie en El Salvador. Pregúntele, “¿Le gustaría recibir a Cristo como su salvador personal?” Usted puede encontrar la oportunidad de preguntarle: “¿Desea ahora orar y recibir a Cristo como su salvador?”

Arrepentimiento es una parte esencial de ejercitar la fe en Cristo. Arrepentirse significa cambiar su mente y dejar atrás sus pecados y tener fe en Dios. Solamente Dios puede limpiarnos de nuestros pecados y cambiar nuestros corazones. Él consiguió esto con la muerte de su Hijo. La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:9). Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29) para seguir a Dios debemos creer en Cristo como nuestro salvador. Arrepentirse incluye un cambio de la mente hacia Dios, a nuestra necesidad de la salvación, al pecado, y a Jesucristo. Usted debe arrepentirse, es decir, cambie su mente sobre su condición perdida y confíe en Cristo para ser salvo. Es imposible separar el arrepentimiento y la fe.

Creemos con nuestros corazones, internamente y en privado, mientras que confesamos con la boca externamente y en público (Romanos 10:9-13). Creemos en Cristo para la salvación de nuestro corazón y de la mente mientras que confesamos la fe en Cristo ante los hombres, de muchas diversas maneras.

Dé el aseguramiento de la salvación.

La palabra de Dios es muy clara en cuanto a que el nuevo creyente que ha confiado en Cristo puede tener seguridad que Cristo lo ha salvado y lo ha perdonado. Nosotros debemos ayudar al nuevo creyente a marcar o subrayar los versículos de las Escrituras que dan seguridad de la salvación. El Espíritu Santo da testimonio con

nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Utilice las escrituras para infundir seguridad al corazón y a la mente (Juan 5:24; 1 Juan 5:13).

En última instancia solamente Dios sabe si somos genuinamente salvos. Sin embargo, una persona salva perseverará en la fe en Cristo y producirá frutos espirituales en su vida personal.

Enseñe al nuevo creyente las verdades bíblicas.

No se le olvide el compromiso que nosotros tenemos con los nuevos cristianos. Debemos escribir una carta conmemorativa de su decisión por Cristo. Visite o haga una llamada telefónica el día siguiente y dé una palabra de estímulo. Ayúdele a hacer una confesión pública de fe, dé a conocer a otros sobre su nueva fe encontrada en Cristo, indúzcalo a bautizarse, a ser miembro de calidad en una iglesia que cree en la Biblia, que le enseña a orar y a estudiar la Biblia.

Mi Lista de Oración

Debe de anotar los nombres de los individuos que usted sabe que necesitan una relación personal con Jesucristo y llevarlos en oración. ¿Usted hará un compromiso para comenzar a orar diariamente por estos individuos hasta que vengan a conocer a Cristo como su salvador? Aquí ponga tres columnas (1) Nombre de persona, (2) la fecha en que comenzó a orar para ellos, (3) la fecha en que Dios contestó.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.
- 11.
- 12.
- 13.
- 14.
- 15.
- 16.
- 17.
- 18.
- 19.
- 20.
- 21.
- 22.
- 23.
- 24.
- 25.
- 26.
- 27.
- 28.
- 29.
- 30.

La Preparación Personal para Evangelizar

Evangelismo hecho con la fuerza del hombre produce resultados artificiales.

El evangelismo hecho en el poder del Dios produce siempre fruto eterno.

Como un creyente nacido otra vez, usted está autorizado por Dios para hacer todo lo que él le ordene que haga. Dios está obrando en y a través de usted para hacer su trabajo para la gloria de El.

Podemos ser tan eficaces como evangelizadores para ayudar a que otros lleguen a ser creyentes. Pero no podemos dar lo que no tenemos. Nadie puede conducir a una persona más cerca a Cristo que él que ya está.

Aviva la llama del fuego de Dios que está dentro de usted.

El apóstol Pablo animó a Timoteo que avives el don de Dios, que guardara la llama del fuego de Dios. Nuestro deseo es mantener un resplandor de él para poderle servir con eficacia. Recuérdese quién es usted en Cristo, recuerde cual es su llamado, su tarea, su comisión, etc. (2 Timoteo 1:6-7).

- ¿He nacido otra vez? (Juan 3:3; Tito 3:5-7)
- ¿Estoy disponible para Dios y hacer cualquier cosa, las cuales él desea hacer a través de mí para construir su reino? (Juan 15:5; Romanos 12:1-2)
- ¿Está mi vida diaria libre de todo pecado en mis actitudes, en mis pensamientos, y en mi comportamiento? (1 Juan 1:6-10)
- ¿Tengo tiempo dispuesto para estudiar mi Biblia? (2 Timoteo 3:16)
- ¿Tengo una vida de oración de calidad? (Juan 14:12-15)
- ¿Sirvo fielmente a Cristo en la iglesia donde soy miembro? (Hebreos 10:24-25)
- ¿Estoy siendo transformado diariamente al carácter de Jesucristo? (Romanos 8:29; Filipenses 3:20-21; Colosenses 3:10)

Orar diariamente por la gente perdida.

Dediquemos tiempo cada día para leer la Biblia y para orar por nombre por las personas que necesitan poner su confianza en Cristo. Ore a diario hasta que ellos alcancen la salvación.

Recibí una llamada telefónica recientemente de una persona por quien mi esposa y yo habíamos estado orando por diez años. La última vez que lo vi, a él y a su esposa fue en mi oficina. Le compartí a Cristo a él. Me miraba “no. No puedo,” me dijo.

Años más tarde él dijo a sus amigos, “Tuve que confiar en Cristo solamente para salvarme.” En su bautismo él estaba parado, “tuve que confiar en Cristo para salvarme.” Nunca pare de orar por sus amigos perdidos.

Aquí hay un Regalo Gratis para Ti...

Juan se sentó delante de mí en una silla, su cara mostraba un radiante esplendor, se secaba sus lágrimas, y su corazón estaba lleno de una dulce sensación de paz.

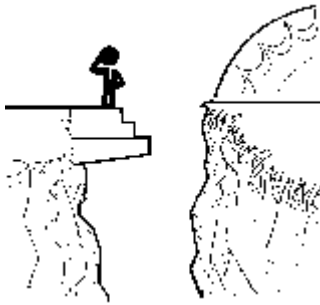
Él me miró y dijo: "Wil, ¿Tu dices que todos mis pecados son perdonados? ¿Todos ellos?"

Yo le contesté: "Sí Juan. Todos ellos. Todos los pecados que hayas cometido en el pasado, presente y futuro son perdonados."

Después preguntó algo que nunca olvidaré. "*¿Por qué lo hacemos tan difícil?*"

El hombre tiene la tendencia de complicar las cosas espirituales más que lo que Dios intenta hacer. Sin embargo, Jesús nos hizo una promesa a todos para que la reclamáramos por fe únicamente.

Pasos para estar en paz con Dios



1. Reconoce el Plan de Dios para ti.

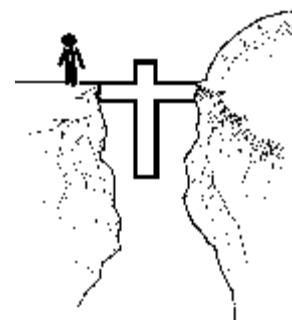
Dios te ama y quiere que tú experimentes su paz y vida. Él desea tener una íntima y eterna relación contigo. La Biblia dice: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

2. Reconocer que tenemos un problema.


Estamos separados de Dios porque hemos escogido desobedecerle. La Biblia dice: "por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Nada que podamos hacer nos va a permitir cruzar el espacio que nos separa de Dios. Buenas acciones, ser miembro de una iglesia, bautismo son todos pequeños puentes que no van a ningún lugar. Nuestro problema es peor. Somos muertos espirituales. "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23).

3. Responder al remedio de Dios

Dios te ama tanto que ha enviado a su Hijo, Jesucristo, quien se puso en el espacio para que tu llegaras a Dios. Cristo hizo eso al pagar por nuestros



pudieras
pecados



cuando él murió en la cruz y se levantó de su tumba. La Biblia dice: “Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6, 8).

4. Recibe al Hijo de Dios como tu Señor y Salvador.

Tu cruzas el puente hacia la familia de Dios cuando por fe le pides a Cristo venir a tu vida. Este es un paso de fe. La Biblia dice: “Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9, 10).

Ora para recibir a Cristo ahora mismo.

¿Estás tú dispuesto a dejar todo pecado e infidelidad y por fe recibir a Jesucristo en tu corazón y en tu vida? Tu puedes usar la siguiente oración si viene de tu corazón: *"Señor Jesús, Yo soy un pecador. Yo sé que no puedo salvarme a mí mismo. Yo ahora sé que Cristo murió en mi lugar en la cruz para perdonar mis pecados. Yo sé que Cristo se levantó de los muertos y que vive. Yo te confieso mis pecados, me arrepiento y pongo mi fe en ti para que me salves. Yo quiero que tú me salves por toda la eternidad. Gracias por darme vida eterna. Amen."*

5. Descansa en la perfecta paz de Dios.

La Biblia dice: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Romanos 5:1-2). “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1).

Que las bendiciones ricas de nuestro Señor Jesucristo se derramen sobre ti.

Descubre un lugar para ti

Como una evidencia de permitir a Jesús tomar el control de nuestras vidas queremos identificarnos con él. En el Nuevo Testamento la manera de identificarnos con Jesús es confesándolo públicamente e identificándonos con él en el bautismo y

congregarnos en una iglesia. La Biblia dice: “ todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10:13).

Es natural para ti como cristiano querer conocer mejor a Jesús y estar completo en él. Es a través de tu obediencia que vas a permitir a Jesús estar involucrado en cada parte de tu vida íntima. Permite a Jesús que te guíe, té de completa dirección y controle tu vida. Esto te llevará a la madurez en una relación personal con Dios. Si deseas la madurez cristiana necesitas asociarte con otros creyentes quienes también han experimentado a Jesús al igual que tu. Busca una buena Biblia, una iglesia cristo céntrica y se parte de dicha asociación.

¿Se entregó usted por Fe a Cristo?

Si así lo hizo, ¿Dónde está ahora, conforme a la promesa del Señor? En la vida eterna. ¿En qué basa usted su confianza? En la promesa de Dios en la Biblia. ¿Le engañaría Dios? ¿Puede Dios mentirle? Por supuesto que no.

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:11-13).

Agradezca a Dios porque ahora usted tiene vida eterna.

¿Qué ocurrió cuando usted se entregó a Cristo?

En el momento en que usted se entregó a Cristo por fe, grandes cosas le ocurrieron:

1. Usted pasó de muerte a vida (Juan 5:24).
2. Sus pecados fueron perdonados (Colosenses 1:14).
3. Usted fue hecho un hijo de Dios (Juan 1:12).
4. Usted está libre de temor (Juan 8:36).
5. Usted es una nueva criatura en Cristo (2 Corintios 5:17).

¿Puede usted imaginar algo más glorioso que le haya sucedido? Dé gracias a Dios ahora por lo que El ha hecho en usted por medio de Cristo.

¿Qué hacer ahora que Ud. cree en Cristo como su Salvador?

1. Lea la Biblia todos los días. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4).
2. Ore a Dios siempre. “Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:17, 18). Orar es conversar con Dios.
3. Confiese a Dios cada pecado. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).
4. Cuente a otros su experiencia. Jesús dijo: "Vuélvete a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo” (Lucas 8:39).
5. Congréguese con otros creyentes. “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

Cómo Marcar Su Nuevo Testamento

Una de las maneras más simples de animar un nuevo testigo es marcar el Nuevo Testamento así que las referencias de escritura pueden ser encontradas fácilmente. Los diagramas siguientes le ayudarán correctamente a marcar. Abajo “El Camino Romano” nos da una dirección fácil a seguir.

Los versos que marcaremos son Juan 3:16; Romanos 3:23; 6:23; 5:6, 8; 10:9-10, 13; 5:1-2; 8:1. Utilice la secuencia siguiente de pasos como usted marca su Nuevo Testamento.

PASO 1. Encuentro provechoso es comenzar con Juan 3:16 porque Dios nos ama y ha hecho una disposición perfecta para que nosotros recibamos gratuitamente el regalo de vida eterna. Dé vuelta a Juan 3:16 y escriba en el espacio después de las palabras “vida eterna” la referencia a **Romanos 3:23**. La razón que escriba Romanos 3:23 es porque éste es el verso siguiente vamos a dar vuelta después de que compartamos a Juan 3:16.

16 De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. **ROM. 3:23**

PASO 2. Después de que usted escriba Romanos 3:23 en el área en blanco de la vuelta de Juan 3:16 vamos a leer Romanos 3:23. Ahora en Romanos 3:23 escriba **6:23**. Usted no tiene que escribir la palabra “Romanos” porque permaneceremos en este libro para el resto de nuestra presentación del evangelio.

23 por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, **6:23**

PASO 3. La vuelta a Romanos 6:23 y en el espacio en blanco escribe **5:6, 8**.

23 porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. **5:6, 8**

PASO 4. Ahora dé vuelta a Romanos 5:6, 8 y en el espacio en blanco escriba **10:9-10, 13**.

6 Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 8 Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros
10:9-10, 13

PASO 5. Dé vuelta a Romanos 10:9, 10, 13 y escriba en el espacio **5:1-2**.

9 Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, 10 porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 13 ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo **5:1-2**

PASO 6. Dé vuelta a Romanos 5:1-2 y en el espacio escriba **8:1**.

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios
8:1

PASO 7. El verso último que usted utilizará en su presentación es Romanos 8:1.

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Pues compartir el evangelio con los individuos, usted deberá detenerse brevemente y contestar sus preguntas. Usted puede incluir las otras escrituras como Efesios 2:8-9. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

Para ayudar a la persona a clarificar su comprensión y a invitarles a que pongan su fe en Cristo, usted puede decir: Supongamos que usted muriera hoy y estuviera parado ante Dios y él le preguntara, "¿Por qué debo dejarte en mi cielo?" ¿Cómo respondería usted?

- Pídale a la persona hacer una decisión por Cristo. Pregúntele: ¿Usted entiende bien las buenas nuevas de Dios? ¿Le gustaría ahora, recibir este regalo de vida eterna, completamente gratis?

He encontrado provechoso ofrecerle el Nuevo Testamento marcado u otro artículo valioso para ilustrar que la vida eterna es un regalo gratuito pagado ya por completo.

Haga una oración pidiéndole a Cristo perdón e invitando a Dios habitar en la vida del nuevo creyente. Así:

"Señor Jesús, soy un pecador. Sé que no puedo salvarme así mismo. Ahora creo que Cristo murió en mi lugar en la cruz para perdonarme de mis pecados. Sé que Cristo se levantó entre los muertos. Confieso mis pecados a Ti. Yo me arrepiento y pongo mi fe en Ti. Sálvame por toda la eternidad. Gracias por darme la vida eterna. Amen."

¿Una persona tiene que orar para nacer de nuevo? ¿Es la oración la que nos salva?

No. La fe en Jesucristo es lo que salva. Una simple oración puede ayudar al individuo a poner su confianza en Cristo para su salvación.

Poniendo la evangelización personal en práctica

Durante esta sesión usted observará un cristiano que evangeliza a otra persona utilizando el Camino Romano.

Anote sus observaciones durante este ejercicio.

¡Ahora es su oportunidad para poner en práctica!

La clase ahora se dividirá en grupos de tres. Una persona será el testigo que comparte el evangelio, atestiguarán a una segunda persona, y la tercera persona será el observador.

La ventaja de esta experiencia es que cada persona tiene una ocasión de practicar el compartir de su fe en un ambiente amistoso, comprensivo, y seguro. Nadie debe sentirse amenazada en esta experiencia de aprendizaje. Esto será un rato de diversión donde usted pone en práctica lo que usted acaba de aprender.

Anote sus observaciones.

¡Vayamos a Evangelizar!

Permanezca en sus grupos de tres personas y vamos casa a casa a testificar del evangelio de Jesucristo. Una persona va a presentar el mensaje del evangelio mientras que los otros dos oran silenciosamente por el testigo y las personas que oyen el evangelio. Como usted hace visitas durante este taller, permita por favor que cada persona tome la oportunidad de compartir a Cristo con una persona perdida mientras que los otros dos participantes oren. En esta clase aprenderemos a evangelizar. Anote en el espacio abajo, sus observaciones y experiencias después de cada visita. Éste será su informe a presentar en la clase, más tarde.

Mis observaciones e informe.

Qué aprendí de esta experiencia. . .

Vamos más Profundo en Nuestro Conocimiento de la Salvación

Usted observará que damos importancia a la palabra de Dios en nuestro atestiguar. Dios honra siempre su palabra. Está dará siempre fruto (Isaías 55:6-11). Las siguientes son algunas escrituras más que ayudan a nuestra comprensión de la salvación por la gracia de Dios y por la fe en Jesucristo.

La Vida Pasada

¿Por qué es necesaria la salvación?

Romanos 3:10, 11; Isaías 64:6-7; Mateo 5:20; Jeremías 17:9

Romanos 3:23; Isaías 59:1-2, 15-16

Romanos 5:12; Efesios 2:1-3, 11-18; Juan 8:34; Ezequiel 18:3-4, 21-23, 30-32

Romanos 6:23; Juan 3:36; 5:28-29; Apocalipsis 20:11-15

El hombre se encuentra muerto espiritualmente por causa de su pecado. Por eso, todos los hombres sin Cristo son condenados. El hombre sin Cristo está muerto espiritualmente. La muerte física se refiere a la separación del alma del cuerpo. Un día todos vamos a morir físicamente. La muerte eterna significa que el hombre que muere sin haber creído en Cristo es separado de Dios para siempre. Es la condenación eterna. Es el destino eterno de todos los que no conocen a Cristo como Salvador.

La Obra de Dios

¿Cuál es la provisión de Dios para salvación?

La voluntad de Dios es que nadie se pierda. El ha hecho todo lo necesario para salvar al pecador. Dios nos salva por medio del sacrificio de Cristo. Él tomó nuestro lugar y murió por nosotros. Dios aceptó su muerte en nuestro lugar y cuando creemos en él, nos perdona.

Romanos 3:22-26; Juan 3:16

Romanos 5:8; 1 Pedro 1:18-23; 2 Pedro 3:8-13; 1 Corintios 15:1-4

Romanos 5:10

Romanos 5:19

Romanos 6:23

No somos aprobados delante de Dios. No somos capaces de salvarnos a nosotros mismos. Los hombres pecadores buscan la forma para alcanzar la salvación.

Tratamos de ganarla por obras, o sea por medio de las cosas que hacemos, como asistir a una iglesia, cumplir con ciertos ritos religiosos, ser bueno, o por otras cosas como estas.

La Vida Nueva

¿Cómo se obtiene la salvación?

La salvación no es por obras o por causa de lo que uno haga o por lo que uno sea, pero es por medio de gracia de Dios. La salvación no es algo que merecemos por lo que somos. En realidad, merecemos la condenación. Dios nos ha dado la salvación. Es un regalo de Dios para nosotros. Es por la fe en Cristo. Es la fe en Cristo la que nos salva. Esto significa confiar en Cristo como salvador personal. Esta confianza se fundamenta en que El murió y resucitó por mí, para perdonar mis pecados y darme vida eterna.

Romanos 3:28; Efesios 2:8-9; Gálatas 2:16

Romanos 10:9-13; Juan 1:12-13

¿Cuales son los resultados de la salvación?

Cuando una persona ha recibido a Cristo por la fe, se producen ciertos cambios en la vida. Hay perdón de sus pecados y Dios le da vida nueva; hay paz con Dios y una nueva relación con El.

Romanos 5:1-2

Romanos 5:5

Romanos 6:6-12

Romanos 8:10-14

Romanos 8:31-39; 1 Juan 5:13; Juan 3:16; Apocalipsis 22:12-13, 16-17, 20-21

El pecador sin Cristo se encuentra perdido. El no puede salvarse a si mismo. Dios hizo todo lo necesario para salvarnos. El mando a su Hijo Jesucristo para morir en nuestro lugar. La salvación se recibe cuando confiamos en Cristo. No depende de nuestras obras. Como resultado de esta salvación, tenemos vida eterna y llegamos a ser hijos de Dios.

En sus propias palabras, resuma el contenido de lo estudiado.

¿Como era su vida sin Cristo?

¿Qué hizo Cristo por usted?

¿Cómo se debe mostrar, en su andar diario, la nueva vida que Dios le dio?

Estamos Seguros por Toda la Eternidad

La seguridad de la salvación es muy importante para cada creyente.

Qué trágico sería pasar una vida sin comprender que la paz sobrepasa todo entendimiento, sin saber completamente del sentido del perdón y de la seguridad en la gracia de Dios para salvación, de conocer que usted va al cielo cuando muera. El mensaje de la Biblia es muy claro que podemos saber que Dios nos salva. Sí, usted puede saber que usted puede ser salvo.

- La Biblia nos enseña que la seguridad de nuestra salvación depende de Dios y no de nosotros.
- La salvación es por gracia solamente, por la fe solamente en Cristo Jesús.
- Usted no ganó su salvación por los trabajos o por mérito personal; por lo tanto, usted no puede perderla haciendo algo malo ni la guarda por hacer algo bueno.
- Usted no tiene el poder para salvarse; por lo tanto, usted no tiene el poder para dejar su propia salvación.
- Jesucristo es todo suficiente para salvarle por medio de su sacrificio en la cruz.
- Verdaderamente estamos seguros para siempre.

La vida eternal no empieza cuando morimos, sino desde el momento en que aceptamos a Cristo como nuestro salvador personal. Los hijos de Dios, nunca se pierden, porque han nacido espiritualmente. Entonces, somos hijos de Dios para siempre.

Juan 10:27 - 30

Romanos 8:31 - 39

Filipenses 1:6

Efesios 1:13 - 14

1 Peter 1:3 - 5

Tito 3:4 - 8

1 Juan 5:12

1 Juan 5:11 - 13

2 Timoteo 1:12

Nuestra relación como hijos de Dios es eterna y Dios ha hecho una promesa para perdonar los pecados de sus hijos.

La salvación de que gozamos viene de Dios. La muerte y resurrección de Jesucristo es suficiente para nuestra salvación eterna.

Nosotros no podemos añadir nada. Aprovechamos esta provisión gratis cuando cambiamos nuestra actitud hacia Dios y al pecado y confiamos en Cristo como nuestro Salvador.

Pulsera de la Salvación

Una herramienta muy eficaz para presentar el evangelio a los niños y a la juventud es la pulsera de la salvación. Consiste en una secuencia de cuero y cuentas o bolitas coloreados de plástico encadenadas y ordenadas según la presentación que se muestra. La pulsera se ata en la muñeca del creyente u oyente.



El **NEGRO** esta cuenta o bolita recuerda que nosotros somos **PECADORES**. “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Hay una pena para el pecado, la Biblia nos dice que “la paga del pecado es muerte” (6:23). Un día vamos a morir porque somos pecadores.

El **ROJO** esta bolita nos dice que **CRISTO MURIÓ POR NUESTROS PECADOS**. Él no murió como un mártir. Jesucristo no tuvo ninguna experiencia propia de pecado. Él era sin pecado, y por lo tanto murió como nuestro sustituto. Éramos pecadores desamparados, pero en el tiempo justo “Cristo . . . murió por los impíos.” “Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6, 8). El único detergente que limpia pecados es la sangre de Jesús. “La sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). “¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29)

BLANCO sugiere **JUSTIFICACIÓN por FE**. Al momento que ponemos nuestra fe en Jesucristo como nuestro salvador, Dios nos declara justos ante su vista. El creyente es declarado libre por el juez divino. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9). “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21). Entramos en esa relación de salvos con Jesucristo poniendo nuestra confianza en él solamente para la vida eterna. La Biblia dice, “Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. . . . ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10:9-10, 13).

VERDE indica **CRECIMIENTO ESPIRITUAL o SANTIFICACIÓN**. Ahora que usted ha puesto su fe en Jesucristo como su salvador, usted debe crecer en su gracia. Ahora que tenemos paz para con Dios y sabemos que todos nuestros pecados están

perdonados, debemos ser conformados con su imagen y semejanza (Colosenses 1:28-29; Romanos 8:29; 1 Juan 5:13).

AMARILLO recuerda al **CIELO**. Cuando morimos vamos al cielo. "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). El apóstol Juan escribió, "Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es" (1 Juan 3:2; cf. 1 Corintios 15:49ff; Juan 14:1-3). Esto es también un rato excelente de enseñar al individuo que la vida eterna comienza al momento que él cree en Cristo y continúa a través de la eternidad. Es vida *eterna*. Una vez que comienza es interminable.

Algo que se pierde, no es eterno.

Evangelice utilizando la pulsera.

Durante esta sesión usted observará una actuación de un cristiano evangelizando a otra persona que usa la pulsera de la salvación.

Anote sus observaciones durante este ejercicio.

¡Ahora es su turno u oportunidad!

La clase ahora se dividirá en grupos de tres. Una persona será el testigo que comparte el evangelio usando la pulsera de la salvación en su presentación a una segunda persona, y la tercera persona será el observador.

La ventaja de esta experiencia es que cada persona tiene una ocasión de practicar el compartir de su fe usando este método en un ambiente amistoso, comprensivo, y seguro. Nadie debe sentirse amenazado en esta experiencia de aprendizaje. Esto será un rato de diversión mientras usted pone en práctica lo que usted acaba de aprender.

La juventud en su iglesia gozará de esta experiencia de enseñanza. Le da un cambio al evangelizador, además enseña a los creyentes cómo evangelizar a gente de su misma edad.

Anote sus observaciones.

Principios para Testificar a los Católicos

Por Juan Alberto Herrera

¿Cuál es su relación personal con Cristo? Esta es la pregunta más importante cuando esté hablando con su amigo católico.

Recuérdelos que la salvación no depende de ser miembro de una iglesia, sino que viene a través de la fe en Jesucristo (Efesios 2:8-9).

Ore y confíe en el Espíritu Santo para usar el mensaje del evangelio de manera que llegue al corazón y la mente de quienes están perdidos.

Comparta cómo ha sido para usted creer en Jesucristo como Señor y Salvador. Su testimonio de lo que Jesús ha logrado en su vida puede tener un gran impacto. No alargue demasiado su testimonio. Evite el uso de términos desconocidos para los católicos, tales como: "caminé por el pasillo", "fui salvado" y "renacido".

Comparta la seguridad que le da la gracia de Dios en la salvación. Asegúrese de comunicar que su seguridad proviene de confiar en Jesús y no de sus buenas obras o habilidad de permanecer fiel (1 Juan 5:13).

Déles un Nuevo Testamento. A los católicos se les anima hoy a leer la Biblia. Señale textos que expliquen la salvación (Romanos 3:23, 5:8, 6:23, 10:9,13; Juan 3:16; Efesios 2:8-9).

Evite enredarse en temas secundarios que se desvíen de la salvación.

Manténgase siempre centrado en Cristo al presentar el evangelio.

Evite:

- Criticar la iglesia católica, sus doctrinas, sus prácticas o sus miembros. Aun si siente que tiene un punto válido, es contra- productivo criticar porque no es el Espíritu de Cristo y solamente se antagoniza a la gente.
- Ridiculizar cualquiera de las prácticas de la iglesia católica. Algunos evangélicos están listos para burlarse de sacramentos tales como imágenes, estatuas, crucifijos, etc. y de sus prácticas religiosas. Estas cosas son muy queridas para los católicos.
- Ser negativo solamente porque difiere con alguien. Puede estar en desacuerdo sin ser desagradable.

Procure:

- Amar a sus amigos católicos. Halle oportunidades para demostrar amor en maneras prácticas.
- Ore con y por sus amigos católicos. Muchos de ellos jamás han tenido la experiencia de que alguien ore por ellos por nombre y mencionando sus necesidades al Señor. Ore: "Señor, te presento a mi amigo _____. Tú sabes que tiene esta necesidad (mencione la necesidad) y Tú has prometido escuchar nuestras oraciones. Bendice a (nombre), ayuda en esta necesidad que tiene." Hallará que ayuda empezar con el Padrenuestro y encontrará que se unen con usted en esa oración.
- Ver lo mejor en ellos. Cuando alguien le dice, "Yo soy católico," esté en una posición tanto espiritual como emocionalmente para decir: "Tengo mucho gusto de conocerlo." Permita que el amor de Cristo fluya a través de usted. Recuerde, a todo el que usted conoce es una persona por quien Cristo murió.
- Ponerse en su lugar (vea 1 Corintios 9:19-23). Procure razonar, ¿cómo ir de una posición tradicional a una bíblica?

Prepare su testimonio

Uno de los medios más poderosos para testificar es compartir el testimonio. La gente generalmente escucha cuando se comparte la diferencia que Jesús ha hecho en nuestras vidas. Comparta su testimonio con humildad, breve y claramente. Evite la "jerga eclesiástica" y use un vocabulario que la gente entienda.

En Hechos 26 el apóstol Pablo contó su testimonio, generalmente usó el siguiente bosquejo:

1. Lo que era mi vida antes de conocer a Cristo.
2. Cómo llegué a conocer a Cristo.
3. Cómo Cristo me ayuda a encarar la vida hoy.
4. Cómo puede usted llegar a conocer a Cristo.

Preparación para presentar el evangelio

Existen algunas guías que tenemos que seguir si vamos a guiar a nuestros amigos católicos a la experiencia de salvación en Cristo.

1. No discuta religión. Su propósito principal es guiar a la persona a Cristo.
2. Presente el evangelio con simplicidad y buena lógica.
3. Distinga entre la posición oficial de la iglesia católica y lo que cada individuo cree.

4. Cuando estudien la Biblia juntos, permita la oportunidad de descubrimiento de lo que dice la Palabra de Dios. Anime a que la persona lea los versículos, a pensar el significado y deje que la Palabra de Dios les hable.
5. Concéntrese sólo en los asuntos esenciales para la salvación. No discuta asuntos equivocados.
6. No pregunte: "¿Es usted cristiano?" (Los católicos se consideran a sí mismos cristianos) o "¿Es usted salvo?" La pregunta debe ser: "¿Cuál es su relación personal con Cristo?"
7. Use una Biblia católica o una versión aceptable a los católicos tal como La Versión Popular.
8. Haga hincapié que un regalo no se posee sino hasta cuando se recibe (Romanos 6:23; Juan 1:12).

Empiece con la pregunta: "¿Cuál es su relación personal con Cristo?" Explique: "No vamos a hablar de religión; sólo queremos encontrar lo que la Biblia dice de nuestra relación con Cristo."

Pase de allí a las preguntas que se encuentran en el Nuevo Testamento marcado.

- a. ¿Por qué vino Cristo? (Juan 10:10)
- b. ¿Por qué no tenemos ese regalo? (Romanos 3:23)
- c. ¿Cuál es el resultado del pecado? (Romanos 6:23a)
- d. ¿Cuál es el regalo de Dios? (Romanos 6:23b)
- e. ¿Cómo hizo Dios esto posible? (Romanos 5:8)
- f. ¿Podemos ganarnos este regalo? (Efesios 2:8-9)
- g. Si nos pudiéramos ganarnos este regalo (Gálatas 2:21), ¿hubiera tenido que morir Cristo? (Gálatas 3:1-5)
- h. ¿Cómo llega a ser nuestro ese regalo? (Juan 1:12)
- i. ¿Cómo recibió el ladrón en la cruz ese regalo? (Lucas 23:39-43)
- j. ¿Podemos estar seguros que hemos recibido ese regalo? (Juan 5:24)
- k. ¿Desea abrir la puerta de su vida a Cristo? (Apocalipsis 3:30)

Entréguele su vida a Cristo

¿Estás tú dispuesto a dejar todo pecado e infidelidad y por fe recibir a Jesucristo en tu corazón y vida? Tu puedes usar la siguiente oración si viene de tu corazón: *"Señor Jesús, Yo soy un pecador. Yo sé que no puedo salvarme a mí mismo . Yo ahora sé que Cristo murió en mi lugar en la cruz para perdonar mis pecados. Yo sé que Cristo se levanto de los muertos y que vive. Yo te confieso mis pecados, me arrepiento y pongo mi fe en ti para que me salves. Yo quiero que tú me salves para toda la eternidad. Gracias por darme vida eterna. Amen."*

Características de “evangelios” falsos

Nadie puede ser salvo creyendo en un evangelio falso. Es imprescindible que sepamos y presentemos claramente la verdad bíblica de la salvación solamente por gracia y por la fe en Jesucristo. Aparte del trabajo de salvación de Jesucristo, el hombre sin Cristo se pierde en pecado, en desamparo y se condena a la separación eterna de Dios en el infierno (Juan 8:24; Efesios 2:1-10; Hebreos 9:27-28).

Cristo + _____ = salvación.

La respuesta a la ecuación arriba es NADA. Eso es correcto. ¡NADA! La salvación es un regalo gratis recibido por la fe en el sacrificio de Jesucristo. La salvación es todo el trabajo de Dios. Cristo ha pagado la pena por nosotros. Eso es porque por gracia, por medio de la fe nos salvamos.

Cualquier cosa que añadimos a Jesucristo y a su sacrificio resulta en un “evangelio falso.” ¿En quién o en qué usted confía para tener vida eterna? (Gálatas 2:16-21; Filipenses. 3:8-9)

La fe no es un trabajo.

La fe es solamente el medio de recibir completamente gratis el regalo. A menudo a las personas a quienes estoy evangelizando, doy gratuitamente un Nuevo Testamento, o una moneda, o una cuenta de dólar como ilustración que la vida o la salvación eterna es absolutamente libre, sin adición de cualquiera cosa. Recibimos la salvación, como regalo completamente pagado por Jesucristo. Es libre, es un don, es gratis. Romanos 6:23b y Efesios 2:8-10 son absolutamente claros en este tema o asunto.

Los evangélicos falsos comprometen la salvación por gracia o por la fe en Jesucristo.

El único requisito para la salvación es creer en Jesucristo y confiar en él para recibir la salvación (Juan 1:12; 3:16; Romanos 3:26; 10:11, 13; Hechos 4:12; 10:43).

- La llave característica de los evangelios falsos es una Cristología defectuoso. Niegan la humanidad completa y/o deidad de Cristo.

La Biblia es clara que Jesús de Nazaret es “el Cristo, el Hijo de Dios” y el creer solamente en él da vida eterna (Juan 20:31). Él es Dios con nosotros (Juan 1:1-3, 14; 10:30; 20:31; 1 Juan 2:20-23; 4:1-3; Hebreos 1:1-3; 9:11-15; Colosenses 1:16-22; 2:9-10; Judas 4). Solamente el Hijo sin pecado del Dios puede limpiar el pecador y salvarnos. Pregúnteles lo que creen sobre la encarnación, de la resurrección corporal de Cristo, del nacimiento virginal de Jesús, de la humanidad de Jesús, de su perfección, de la deidad de Cristo, etc. Manténgase preguntando hasta que usted

consiga respuestas claras. Cualquier “evangelio” que niegue que Jesucristo es Dios es falso.

- Los profesores falsos enseñan la salvación por medio de obras y por herencia de la familia.

La Biblia nos dice que una relación directa con Dios no se puede obtener por buenos hechos o méritos humanos o aún por una buena herencia familiar. Al final de su vida, Dios no pondrá sus buenos y sus malos hechos en una balanza. Eso no decidirá ni significa que las cosas buenas compensan las cosas malas. Usted no puede salvarse por ser bueno o porque usted desciende de una familia cristiana, fina, excepcional etc. (Efesios 2:8-9; Romanos 3:28; 4:1-3; 8:32; Gálatas. 2:16; 3:13; 5:1). Debemos tener una relación personal con Dios basada nada más en lo que Cristo ya hizo.

- Los profesores falsos enseñan una salvación guardando por la ley, o código moral, rituales religiosos y reformas.

La Biblia dice que la ley fue dada claramente para demostrar que no podemos guardar la ley. Prueba de esto es que somos pecadores y nos muestra a Cristo únicamente como El Salvador. (Gálatas 3:1-5; 2:16; Filipenses 3:4-9; Romanos 3:28-29). El nacimiento espiritual se requiere para alcanzar vida eterna (Juan 1:12; 3:1-9, 16; 4:19-24; 1 Pedro 1:22-23).

- Los evangelios falsos dan una esperanza incierta.

Enseñan que no hay ninguna seguridad de salvación. La Biblia da un sentido profundo de la paz con Dios, y asegura vida eterna para cada creyente (1 Juan 5:13; 3:1-3; Juan 10:25-30; 1 Pedro 1:3-6; Efesios 1:13; Hebreos 6:19; 2 Timoteo 1:12).

- Los evangelios falsos enseñan la salvación universal para cada uno.

La salvación por gracia y por la fe esta *disponible* a cada uno, pero no todos están dispuestos a arrepentirse y creer en Jesús. La Biblia nos invita a tener una relación personal con Cristo Jesús. Mateo 7 :13-14; Lucas 23:42-43; Romanos 10:9-10). El pecado separa al hombre de su relación directa con Dios él que puede ser restaurado solamente creyendo en Cristo.

- Los evangelios falsos tienen dirección autoritaria y egotista.

La Biblia acentúa el corazón de un sirviente para todos los líderes cristianos. Nuestros ojos espirituales necesitan ser centrados en la persona de Jesucristo y no en los hombres (Hebreos 12:2; 4:14; 1 Timoteo 2:5; Efesios 1:22-23; 3:20-21; Gálatas. 5:13; 1 Corintios. 3:3, 4; Lucas 21:8).

- La ambigüedad doctrinal es característica de los evangelios falsos.

La Biblia es muy clara en sus enseñanzas, en quién es Jesucristo y cómo ser salvos por medio de él (Juan 1:12; 3:16; 8:12; 14:6; 20:31; 2 Timoteo 2:1-2; 4:3, 4; 1 Corintios 14:8).

- Los profesores falsos condenan a otros creyentes y dan exclusividad de demandarse a sí mismos y a sus grupos.

Demandan ser las únicas aplicaciones del Dios de la gente. El líder promueve una tribu o su grupo propio (Gálatas 1:10; Filipenses. 3:15; Romanos 14:13; 1 Corintios 4:5).

- Demanda falsa de los profesores son los especiales descubrimientos de nuevas revelaciones de Dios.

Tenemos en la Biblia la revelación completa de Dios (2 Timo. 3:15-17; Juan 5:39 - 40; 10:35; 17:17; Hechos 1:3; 2 Cor 4:6; 13:1, 5; Apo. 22:18-21).

- Los Líderes falsos toman sus enseñanzas fuera del contexto de la Biblia para dar a una interpretación peculiar del evangelio.

La Biblia debe ser interpretado siempre en su propio contexto (2 Timoteo 3:16-17).

- Enredo de organización y la estructura es otra característica de grupos falsos.

Tenga cuidado de los que sean reservados, y declare “son responsable solamente ante Dios.” Nadie está sobre responsabilidad; sea responsable ante alguien (Lucas 11:46; 2 Pedro 2:19; Gálatas 5:1).

- Explotación financiera y la avaricia es a menudo evidente en los evangelios falsos.

¿Cuánto dinero usted pide? ¿Cuál es su motivo de servir? (Mateo 6:33; Romanos 6:23; 3:24; 2 Corintios 8:9; 1 Timoteo 6:10; Hechos 8:18-20; Salmo 84:11; 2 Pedro 2:1-3). Tenga cuidado de la abundancia, de la salud y de la prosperidad “evangelio.” Jesús vino para que pusieran en libertad a los hombres de la esclavitud y del pecado, no hacernos ricos o no darnos salud perpetua y felicidad perfecta.

Es nuestra responsabilidad comunicar claramente el evangelio de Jesucristo y dejar que el Espíritu Santo traiga la convicción y el nacimiento espiritual. Manténgase enfocado en Dios y en su tolerancia del ahorro a través de Jesucristo.

Ejemplos de Evangelios Falsos

Los evangélicos falsos predicán o enseñan un evangelio falso.

¿Cuál es el énfasis de los profesores falsos y de su evangelio?

¿Quién es su persona valorada?

Testigos Falsos de Jehová

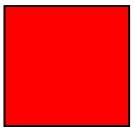
Mormonismo

El Libro Mudo

El libro mudo no tiene ninguna palabra en él. En lugar de palabras se compone de cinco hojas de papel coloreado. Éstos se pueden cortar y doblar en libretas pequeñas y utilizarlas fácilmente en la presentación del evangelio. Los niños, responden especialmente a su uso. Usted puede también utilizar cinco hojas de papel de construcción coloreado y de las mismas escrituras que usted utilizó con la pulsera de salvación.



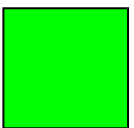
La página negra nos recuerda pecado porque todos tenemos pecado. La paga del pecado es muerte. La tragedia más grande de la vida es rechazar a Jesucristo como nuestro salvador.



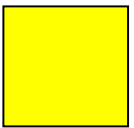
El rojo nos dice que la sangre de Jesucristo nos limpia de todos nuestros pecados. Jesús murió por nosotros en la cruz y se levantó de los muertos.



El blanco dice que somos justos ante la vista de Dios cuando creemos en Jesucristo. No hay condenación para los que estén en Cristo. Dios mira al creyente y lo ve como su Hijo. ¡Lo ha perdonado y limpiado! Lo ha perdonado. Somos justo ahora a los ojos del Dios debido por a la muerte de Jesús en nuestro favor.



El color verde nos recuerda que hay un crecimiento. Tenemos nueva vida en Cristo y debemos crecer en la tolerancia y el conocimiento de Cristo. El estudio diario de la Biblia, orar, comunión con otros creyentes, compartir nuestra fe con las personas perdidas nos permite crecer espiritualmente.



El amarillo nos recuerda el cielo. Un día cuando muramos, entraremos inmediatamente a la presencia de nuestro Padre divino en el cielo. Jesús nos está preparando un lugar permanente para vivir con nuestro Padre.

Testificar personalmente con la pulsera

Durante esta sesión usted observará una actuación de un cristiano evangelizando a otra persona mediante el uso del libro mudo de la salvación.

Anote nuestras observaciones durante este ejercicio.

¡Ahora es su práctica!

La clase ahora se dividirá en grupos de tres. Una persona será el testigo o el evangelizador que comparte el evangelio usando el libro mudo a una segunda persona, y la tercera persona será el observador.

Cada persona tendrá oportunidad de practicar su presentación en un ambiente amistoso, comprensivo, seguro. Nadie debe sentirse amenazado en esta experiencia de aprendizaje. Esto será un rato de diversión donde usted pone en práctica lo que usted acaba de aprender.

Anote sus observaciones y compártalas con la clase.

Cómo Compartir su Testimonio Personal

No hay nada absolutamente como decirle a la gente una a una, o en público sobre cómo usted vino a conocer a Cristo como su salvador personal. Recuerde que éste es su testimonio, no es el de otra persona. Utilice esta página y en unas 200 palabras díganos cómo usted vino al conocimiento de la salvación de Jesucristo. Tenga en cuenta tres hechos importantes.

1. *Ésta era mi vida antes de ser un creyente.*

2. *Ésto es cómo y la manera en que yo puse mi fe en Cristo para ser salvo.*

3. *Esto es como yo vivo mi vida desde que me hice un creyente.*

Cristo Según Los Testigos Falsos de Jehová

Por Tal Davis

¿Quién es Jesucristo?

Ésta es una de las preguntas religiosas y filosóficas más críticas que se hayan hecho jamás. Automáticamente nos conduce a otros asuntos igualmente cruciales. ¿Quién es, pues, este Hombre desde el punto de vista histórico? ¿Qué fue lo que Él logró y por qué? Y aún más importante, ¿qué significa la vida de Él para el hombre común?

La Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía- también conocida como los Testigos de Jehová o la Sociedad de la Torre del Vigía- es una organización religiosa que proclama tener respuestas definidas a todas las preguntas acerca de Jesucristo. Este movimiento religioso fuera de lo común, con un siglo de antigüedad, dirigido por un pequeño comité de intérpretes bíblicos supuestamente inspirados, alega tener la última palabra en cuanto a la persona y la obra de Jesús, así como en cuanto a todas las controversias teológicas. Millones de Testigos de Jehová creen con fiabilidad que las declaraciones de la Sociedad de la Torre del Vigía son incuestionablemente correctas y que cualquier opinión contraria a ellas está equivocada.

El punto más importante para los Testigos de Jehová y para aquellos que están fuera de esa organización es cómo se ve afectada la relación de una persona con Cristo por los puntos de vista de la Torre del Vigía.

La Existencia Pre-humana de Jesús

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que Jesucristo fue el primer ser creado por Jehová Dios. Jehová Dios creó a Jesús como un espíritu semejante a la divinidad, en algún punto del tiempo antiguo previo a la creación. "Esto significa que él fue creado antes que todos los demás hijos espirituales de Dios, y que es el único que fue directamente creado por Dios" (*Usted Puede Vivir para Siempre en el Paraíso sobre la Tierra* [Vivir] Brooklyn: Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía de Nueva York, 1982], p. 58).

En su preexistencia, Jesús era conocido como "la Palabra" (Juan 1:3, 10, 14) porque era el vocero de Dios. También es identificado por los Testigos de Jehová con el arcángel Miguel. "Razonablemente, concluimos que el arcángel Miguel es Jesucristo. De modo que la evidencia indica que el Hijo de Dios (Jesús) era conocido como Miguel antes de que viniera a la tierra" (*Razonamiento de las Escrituras*

[Razonamiento] [Brooklyn: Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía de Nueva York, 1985], p. 218).

La Torre del Vigía enseña que, a través de la agencia del Cristo prehumano, Jehová creó todas las demás cosas del universo. "También es el Hijo unigénito de Dios en el sentido de que es el único creado directamente por Jehová Dios; todas las demás cosas llegaron a existir a través de él, como Agente Principal de Dios" (*La Verdad que Lleva a la Vida Eterna* [Verdad] [Brooklyn: Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía de Nueva York, 1968], p. 47).

Este Agente, no obstante, no deberá ser confundido con un Co-creador con Dios. "No obstante, la parte del Hijo en las obras creadoras, no hizo que fuera un Co-creador con el Padre. Entonces, más que un Co-creador, el Hijo fue el Agente o instrumento a través del cual Jehová, el Creador, trabajó" (*Ayuda para el Entendimiento de la Biblia*, [Ayuda] [Brooklyn: Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía de Nueva York, 1971, p. 918).

Los cristianos sostienen que no existe una evidencia bíblica para atribuir una igualdad entre Miguel el arcángel y el Cristo prehumano. La declaración de la Sociedad de la Torre del Vigía de que son la misma persona se basa en sus premisas incorrectas acerca de la creación de Cristo y de interpretaciones erróneas de Daniel 10 y 12, Judas 9, y 1 Tesalonicenses 4:16, ninguna de las cuales identifica a Miguel como Cristo. También, los cristianos contienden que Cristo no era simplemente un ser creado, sino eternamente preexistente con el Padre, como Dios el Hijo. Ciertamente fue el Agente creativo de todas las cosas (vea Juan 1:1-14; Fil. 2:5-11; Col. 1:15-20; Ap. 3:14).

Divinidad de Jesús

La Sociedad de la Torre del Vigía niega la deidad y preexistencia eterna de Jesucristo. Esto contrasta abruptamente con las creencias históricas del cristianismo, de que Jesús fue Dios el Hijo, el segundo miembro de la Trinidad eterna.

La posición de la Sociedad de la Torre del Vigía es similar a la herejía aria del cuarto siglo, rechazada universalmente por las iglesias cristianas en el Concilio de Nicea en el año 325 D.C. La Sociedad de la Torre del Vigía ha cometido varios errores de interpretación y ha hecho cambios en la traducción para adaptar la Escritura a sus suposiciones. Por ejemplo, la Biblia de la Sociedad de la Torre del Vigía, La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (TNM), traduce en Juan 1:1: "En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era un dios."

La Sociedad de la Torre del Vigía asegura que debido a que el idioma griego no tiene artículos indefinidos (a or an), el artículo puede ser utilizado donde se requiera al traducir; así insertan "un" antes de "dios" para enfatizar la inferioridad de la Palabra (Cristo) con respecto a Dios. Este concepto prejuiciado no puede ser justificado gramaticalmente y ha sido rechazado por todos los estudiosos griegos prestigiados.

La Sociedad de la Torre del Vigía también se equivoca en su interpretación de Colosenses 1:15-20. Interpretan la palabra "primogénito" en el versículo 15 para que signifique "primer creado." No obstante, el principio del primogénito (*prototokos*) en la cultura hebrea se refiere el privilegio y la superioridad, no a la prioridad en cuanto al tiempo. También, la Sociedad de la Torre del Vigía ha añadido presuntuosamente en su traducción a los versículos 16 al 20, al insertar de manera paternalista la palabra "otras" en varios lugares donde no aparecen nada en el texto griego. Esta adición no justificada es hecha para que el texto se adapte a la posición teológica de la Sociedad de la Torre del Vigía acerca de Cristo.

"Porque por medio de él todas las [otras] cosas fueron creadas en los cielos y en la tierra, las cosas visibles e invisibles, sin importar si son tronos o señoríos, gobiernos o autoridades. Todas las [otras] cosas han sido creadas a través de él y para él. También, él es antes de todas las [otras] cosas y por medio de él todas las [otras] cosas han llegado a existir" (Col. 1:16-17, TNM).

Otro ejemplo es la interpretación de Apocalipsis 3:14 que hace la Sociedad de la Torre del Vigía (NASB), "El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios." La TNM presenta la cláusula, "el principio de la creación por Dios," la cual la Sociedad de la Torre del Vigía dice que es la prueba de que Jesús fue el primer ser creado. Esta interpretación se equivoca en dos puntos. Primero, la palabra traducida como "principio" es la palabra griega "*arche*," que también se puede traducir como "fuente" (Nueva Biblia en Inglés); "gobernante" (Nueva Versión Internacional), u "origen" (Biblia de las Buenas Nuevas), confirmando con ello el punto de vista ortodoxo de la divinidad de Cristo.

Como lo comenta A.T. Robertson en esta frase: "No la primera de las criaturas como sostienen los arios y como los unitarios saben, sino la fuente y el origen de la creación a través de quien Dios obra" (Archibald Thomas Robinson, "Word Pictures in the New Testament", Grand Rapids: Baker Book House, 1933, p. 321).

El otro problema que presenta la interpretación de la Sociedad de la Torre del Vigía para este versículo concierne a la la traducción de ellos para la cláusula "*tou Theou*" como "por Dios." La utilización gramatical genitiva requiere "de Dios," lo cual

sugiere además que Cristo es la fuente primaria o el origen de la creación de Dios, no su principio en cuanto a tiempo. Otros pasajes de la Escritura también son traducidos o interpretados de manera incorrecta para adaptarlos a la teología de los Testigos de Jehová. Juan 8:58 (NASB), donde Jesús dice, "De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy." es interpretado en la TNM como "Antes de que Abraham llegara a existir, yo he sido." Juan 14:28 (NASB), donde Jesús declara, "el Padre mayor es que yo." es interpretado en la TNM para probar la inferioridad de Jesús. Los intérpretes cristianos contienden que el versículo se refiere a la subordinación voluntaria y temporal de Jesús durante Su vida terrenal, no a Su naturaleza divina. Tito 2:13 es traducido incorrectamente en la TNM como "mientras esperamos por la esperanza feliz y la gloriosa manifestación del gran Dios y (del) Salvador nuestro, Cristo Jesús." El versículo es interpretado correctamente por la Nueva Biblia Americana Estándar como "buscando. . . nuestro gran Dios y Salvador, Cristo Jesús." La Sociedad de la Torre del Vigía aborda su traducción e interpretación bíblicas con un claro prejuicio antitrinitario. Los Testigos de Jehová están decididos a negar la total divinidad de Jesucristo. Esta negación presenta una desviación radical de la teología cristiana histórica y con ello pone a la Sociedad de la Torre del Vigía fuera del cristianismo ortodoxo, estableciéndola como un culto.

Nacimiento de Jesús

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que el Arcángel Miguel desapareció del cielo y fue concebido milagrosamente por (la Virgen) María. "Debido a que tuvo lugar una concepción verdadera, parece que Jehová Dios hizo que un óvulo o célula huevo de la matriz de María se volviera fértil, logrando esto por la transferencia de la vida de su Hijo primogénito desde el ámbito espiritual hasta la tierra" (*Ayuda*, p. 920).

"De una manera maravillosa, Jehová transfirió la fuerza vital y el patrón de personalidad de su Hijo primogénito celestial a la matriz de María. La propia fuerza activa de Dios, su espíritu santo, salvaguardó el desarrollo del niño en la matriz de María, para que fuera un ser humano perfecto" (*Razonamiento*, p. 255).

Los cristianos coinciden con la creencia de la Sociedad de la Torre del Vigía en cuanto al nacimiento (y concepción) virginal milagroso de Jesucristo. No obstante, además de las nociones no escriturales de la preexistencia de Jesús como Miguel, un desacuerdo importante por parte de los cristianos se relaciona con la despersonalización del Espíritu Santo que hace la Sociedad de la Torre del Vigía. La Sociedad de la Torre del Vigía también alega que ha determinado las fechas exactas para el nacimiento, bautismo y muerte de Jesús. "Evidentemente Jesús nació en el mes de Etanio (Septiembre-Octubre) del año 2 AEC (Antes de la Era Común), fue

bautizado aproximadamente por el mismo tiempo del año 29 E.C. (Era Común), y murió como a las tres de la tarde del viernes, el día 14 del mes de primavera de Nisán (Marzo- Abril), 33 E.C." (*Ayuda*, p. 920).

La mayoría de los estudiosos de la Biblia debaten la cronología anterior por muchas razones y están de acuerdo en que la fecha del nacimiento de Jesús no puede ser determinada con precisión. Por ejemplo, la mayoría de los estudiosos no están de acuerdo en la fecha del año 2 A.C. basándose en la evidencia arqueológica que indica que el rey Herodes I, que intentó matar al niño Jesús, murió en el año 4 A.C.

Vida y Muerte de Jesús

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que después de Su nacimiento Jesús se convirtió en un hombre perfecto, que vino a la tierra para dar testimonio de la verdad de Jehová Dios y para vencer a Satanás. Jesús recibió Su unción como Mesías a la edad de 30 años, el día de Su bautismo. "Derramando su espíritu santo sobre Jesús, Jehová lo estaba ungiendo o designando para que fuera el Rey de su reino venidero. Habiendo sido ungido de esta manera con el espíritu, Jesús se convirtió en el 'Mesías,' o el 'Cristo,' palabras que en el idioma hebreo y en el griego significan: 'Ungido.' Por ello, se volvió, de hecho, Jesucristo, o Jesús el Ungido" (*Vivir*, p. 60).

La Sociedad de la Torre del Vigía dice que, debido a que Adán fue también un hombre perfecto que pecó, solamente el sacrificio perfecto de otro hombre perfecto podría traer la salvación. "Por su desobediencia el hombre perfecto Adán perdió la vida perfecta en el paraíso terrenal para sí mismo y para toda su descendencia. Jesucristo dio su vida perfecta para recuperar lo que Adán había perdido. Sí, Jesús 'se dio asimismo en rescate correspondiente para todos" (*Vivir*, p. 62).

Así, la Sociedad de la Torre del Vigía enseña que la muerte de Jesús para rescate, a la edad de 33 años, equilibró las balanzas de justicia entre el pecado de Adán y los requisitos perfecto de Dios. "Aún actualmente el sacrificio de Jesús para rescate nos puede beneficiar. ¿Cómo? Ejerciendo la fe en él podemos disfrutar de una limpia conciencia delante de Dios y refugiarnos en su cuidado amoroso y tierno. Pero podemos buscar libremente el perdón de Dios basándonos en el rescate, con la confianza de que él nos escucha" (*Vivir*, p. 63).

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que Jesús fue crucificado en una " estaca de tortura" en lugar de una cruz (Mat. 27:32, TNM). La Sociedad de la Torre del Vigía específicamente da la fecha de la muerte de Jesús: "En el día 14 del mes de Nisán del año 33 E.C. los enemigos de Jesús lo hicieron morir en una estaca de tortura" (*Verdad*, p. 51).

En general, los cristianos concuerdan con la Sociedad de la Torre del Vigía en cuanto a algunos detalles de la vida de Cristo. No obstante, la noción de que Jesús se convirtió en el Mesías durante Su bautismo se opone a la enseñanza bíblica. Jesús fue aclamado como el Mesías el día de Su nacimiento y aun antes de él. (vea Isa. 9:6; Mat. 1:16 -18; 2:4; Lucas 2:11, 26).

Los cristianos están de acuerdo en que Jesús murió como sacrificio por el pecado del hombre, siendo Él perfecto y sin pecado. No obstante, los cristianos sostienen que la evidencia lingüística e histórica apoya el punto de vista tradicional de que Jesús murió en una cruz romana.

Resurrección de Jesús

Los Testigos de Jehová niegan la resurrección física de Jesús de entre los muertos. Esta es otra desviación radical de la enseñanza cristiana histórica. La Sociedad de la Torre del Vigía sostiene que la resurrección del Señor fue puramente espiritual y solamente aparentaba ser física.

"Jehová Dios no dejó a su Hijo muerto en la tumba, sino que lo volvió a la vida al tercer día. No se le dio vida humana nuevamente, porque eso significaría que estaba recogiendo otra vez el precio del rescate. Pero Él fue 'resucitado en el espíritu' (1 P. 3:18, TNM). Durante un período de cuarenta días después de su resurrección, apareció visiblemente a sus discípulos varias veces, en cuerpos materializados, para demostrar que realmente había sido levantado de entre los muertos" (*Verdad*, p. 52).

Los cristianos afirman la resurrección física corporal de Jesucristo. Jesús mismo profetizó Su resurrección física. "Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.' Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?'" (Juan 2:19 y 20, NASB).

Jesús indicaba claramente el aspecto físico de Su resurrección: cuando se apareció ante Sus discípulos. "Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.'" (Lucas 24:38 y 39, NASB).

La naturaleza física de las apariciones de Jesús es subsecuentemente respaldada cuando Él sirve y comparte un alimento con los dos discípulos en Emaús (vea Lucas 24:13-35), Su conversación con Tomás (vea Juan 20:26-29), Su aparición a más de 500 personas (vea 1 Co. 15:1-8), y Su ascensión visible al cielo (vea Hechos 1:9-11).

La Segunda Venida de Jesús

La Sociedad de la Torre del Vigía enseña que después de Su ascensión, Jesús, otra vez como el Arcángel Miguel, volvió al cielo y se sentó a la diestra de Jehová para esperar el final de los siete "tiempos de los gentiles" según se registra en Daniel 4. Los "tiempos de los gentiles" supuestamente comenzaron en el año 607 A.C. cuando los babilonios derrotaron al rey Sedequías de Judá (Nota: Los estudiosos de la Biblia ubican la fecha anterior entre los años 587 y 586 A.C.). Jesús comenzaría Su reinado al final de este periodo, estimado por la Sociedad de la Torre del Vigía en 2,520 años (en base a los "siete tiempos" de Dn. 4:16, 23).

"¿Qué habría de suceder al final de estos tiempos señalados a las naciones (gentiles)? ¡Jehová daría el poder de gobernar a Aquel 'que tiene el derecho legal!' Esta Persona es Jesucristo" (Vivir, p. 140). "Esto significa que Jesucristo comenzó a reinar como el Rey del gobierno celestial de Dios en 1914" (Vivir, p. 141).

La declaración anterior sorprendería a la mayoría de las personas que no fueran Testigos de Jehová. Si Jesús volvió para gobernar en 1914, ¿dónde está? La Sociedad de la Torre del Vigía responde que el gobierno de Jesús está en los cielos y que nunca volverá a aparecer físicamente en la tierra. En el tiempo actual, Satanás tiene el control de este mundo y sus instituciones-especialmente las iglesias cristianas. No obstante, en un futuro cercano, el mundo como lo conocemos será destruido por Cristo desde el cielo y comenzará el milenio, esto es, un día del juicio de 1,000 años de duración. ¿Cuándo sucederá esto? La Sociedad de la Torre del Vigía inicialmente proclamó que sucedería en "esta generación" (Mat. 24:14,34). "¿A cuál generación se refería Jesús? Se refería a la generación que estaba viva en 1914. Las personas que quedan de esa generación son ahora muy ancianas. No obstante, algunas de ellas podrán vivir para ver el final de este sistema malvado" (Vivir, p. 154). En años recientes se ha modificado este punto de vista para incluir a las personas nacidas más adelante en el siglo 20.

La Sociedad de la Torre del Vigía dice que durante el día del juicio con una duración de 1000 años, la mayoría de las personas serán resucitadas y juzgadas por Cristo y por otros de la "clase ungida" de los Testigos de Jehová. "Ciertamente hemos visto que cuando los muertos salgan de sus tumbas, no serán juzgados por sus obras pasadas. En lugar de esto, son juzgados en base a lo que hagan durante El Día del Juicio (el milenio)" (Vivir, p. 180). Al terminar el día del juicio, aquellos que no sean considerados dignos serán arrojados al "lago de fuego," junto con Satanás y sus demonios, y aniquilados de la existencia. El mundo que ha sido purificado y aquellos jueces de Jehová considerados justos, vivirán en el paraíso en la tierra, y Jesús (Miguel) entregará nuevamente Su reino a Jehová.

Tal vez no haya una controversia teológica que haya suscitado tanto interés, tanto debate, y tantos desacuerdos entre los cristianos como los "últimos tiempos." No obstante, algunos aspectos de la segunda venida de Cristo son sostenidos en común por los cristianos evangélicos. Todos afirman que Jesús regresará físicamente a la tierra para juzgar a la humanidad y establecer el reino de Dios (vea Mat. 16:24-27; Marcos 13; Lucas 21:5-36). Los cristianos rechazan la fecha de 1914 establecida por Sociedad de la Torre del Vigía, y la consideran espuria. De hecho, Jesús advirtió específicamente que nadie sabe el tiempo de Su venida (vea Mat. 24:4-7, 36; Marcos 13:32; Hechos 1:7). No obstante, se amonesta a los creyentes para que estén alertas, listos, y velando en todo tiempo en cuanto a la venida del Señor (vea Mat. 24:14, 25:13; 1 Tes. 5:1-11).

Los cristianos afirman que Jesús juzgará a toda la humanidad. Los que sean hallados justos (cristianos salvos) heredarán la vida eterna en el cielo y los perdidos sufrirán el castigo eterno (vea Mat. 18:8-9, 25:41-46; Marcos 9:47-48; 2 Tes. 1:9; Ap. 20-22). No habrá una segunda oportunidad ni un período de prueba. Como dice en la carta a los Hebreos: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio," (He. 9:27, NASB).

Conclusión

El concepto de la Sociedad de la Torre del Vigía sobre quién es Jesucristo y lo que Él ha hecho se opone a la postura histórica, bíblica, y cristiana.

Jesucristo es el Señor, la segunda Persona de la Deidad, que vino a esta tierra como Hombre, llevó una vida sin pecado, murió en la cruz por nuestros pecados, y fue resucitado corporalmente de entre los muertos. Ascendió al cielo y regresará a la tierra para juzgar a todas las personas y a los ángeles y para establecer el reino eterno de Dios. Los cristianos sabemos que, por la gracia de Dios, a través de la fe en Cristo, tenemos un lugar asegurado en Su reino (1 Juan 5:13). Los Testigos de Jehová también pueden tener esa seguridad. Deberán primero renunciar a la enseñanza no bíblica de la Sociedad de Tratados Bíblicos de la Torre del Vigía. Deberán arrepentirse de sus pecados (Hechos 3:19), depositar su fe solamente en Jesús para su salvación (Ef. 2:8-9), y rendirse a Él como su Señor (Ro. 10:9-10). Como dijo Jesús, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí." (Juan 14:6, NASB). Las citas bíblicas señaladas como NASB fueron tomadas de la New American Standard Bible, © The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977. Utilizadas con permiso.

15 cosas que los Misioneros Mormones no están dispuestos a decirte

Por Bill McKeever

Hoy día el número de misioneros de tiempo completo enviados por la iglesia mormona suman decenas de miles. La mayoría son hombres jóvenes en su adolescencia tardía o en el inicio de los veinte años, pero la iglesia mormona también tiene en sus filas mujeres jóvenes y personas jubiladas sirviendo como misioneros. Los misioneros mormones son fáciles de identificar por sus camisas blancas, su escarapela o insignia negra y sus bicicletas. En algunos lugares donde no es factible desplazarse en bicicleta, ellos caminan.

La página uno del manual de instrucción misionera, contiene la meta del misionero Mormón muy clara: "Su meta es ayudar a los investigadores (gente interesada en la iglesia Mormona) a convertirse por el Espíritu y ser bautizados dentro del reino de Dios (iglesia Mormona)" (*Instrucciones para las Discusiones*, 1986).

Utilizando una presentación sutil y semi-memorizada, los misioneros tratarán de convencerte que tu iglesia está equivocada. Mientras ellos intentan exponer las virtudes de su iglesia, hay muchos puntos que no estarán muy dispuestos a decirte.

Las siguientes citas se pueden encontrar en publicaciones mormonas auténticas. Invitamos a nuestros lectores a revisar nuestras fuentes para seguridad del contexto.

1. No estarán dispuestos a decirte que el Dios que ellos adoran no fue siempre Dios.

"Hemos imaginado y supuesto que Dios fue Dios desde toda la eternidad. Yo rechazaré esa idea, y quitaré el velo, para que usted pueda ver." (*Teachings of the Prophet Joseph Smith*, pg.345).

2. No estarán dispuestos a decirte que ellos creen que Jesucristo es el espíritu hermano de Satanás.

"El nombramiento de Jesús para ser el salvador del mundo fue contestado por uno de los otros hijos de Dios. El fue llamado Lucifer, hijo de la mañana. Soberbio, ambicioso y codicioso de poder y gloria, este espíritu-hermano de Jesús desesperadamente trató de convertirse en el "Salvador de la humanidad." (Milton R. Hunter, *Gospel Through the Ages*, pg. 15).

3. Ellos no estarán dispuestos a decirte que, de acuerdo al mormonismo, Jesucristo fue un polígamo.

"Descubro que algunos periódicos del oriente me representan como un gran blasfemo, porque dije en mi lectura sobre el matrimonio, en nuestra última conferencia, que Jesucristo se casó en Caná de Galilea, que Marta, María y otras fueron sus esposas, y que concibió hijos." (Orson Hyde, *Journal of Discourses* 2:210)

"La gran razón de la explosión del sentimiento público para considerar anatemas a Cristo y sus discípulos, causando su crucifixión, estuvo evidentemente basado sobre la poligamia, de acuerdo al testimonio de los filósofos que se levantaron en aquella época. Una creencia en la doctrina de la pluralidad de esposas causó la persecución de Jesús y sus seguidores. Podríamos casi pensar que ellos fueron "Mormones" (Jedediah M. Grant, *Journal of Discourses* 1:346).

4. Ellos no estarán dispuestos a decirte que, por lo menos durante medio siglo, los líderes de la iglesia enseñaron que Adán fue realmente Dios y el único Dios con quien nosotros tenemos que ver.

"Escuchen ahora, oh habitantes de la tierra, Judíos y Gentiles, Santos y pecadores! Cuando nuestro padre Adán vino al jardín del Edén, el vino con un cuerpo celestial, y trajo a Eva, una de sus esposas, con él. Él ayudo a hacer y organizar este mundo. Él es Miguel, el Arcángel, el Anciano de Días! sobre quien los hombres santos han escrito y hablado-- Él es nuestro Padre, y nuestro Dios, y el único Dios con quien tenemos que ver." (Brigham Young, *Journal of Discourses* 1:50)

5. No estarán dispuestos a decirte que Brigham Young, quien manejó la oficina de la presidencia de la iglesia mormona por más tiempo que cualquier otro hombre, pensaba que los hombres deberían practicar la poligamia para convertirse en dioses.

"Los únicos hombres que se convierten en dioses, son aquellos quienes entran en la poligamia" (*Journal of Discourses* 11:269)

6. No estarán dispuestos a decirte que el Libro de Mormón carece de cualquier doctrina mormona. Muchas porciones de esta escritura mormona aún más contradicen la teología mormona.

7. No estarán dispuestos a decirte acerca de sus secretas ceremonias en el templo, las cuales, hasta Abril de 1990, describieron a los ministros cristianos como mercenarios de Satanás.

Tampoco te dirán sobre la ropa interior sagrada que ellos están usando la cual, ellos creen, actualmente los protege.

8. No estarán dispuestos a decirte que los líderes mormones han pensado que Jesús fue concebido por una relación sexual entre Dios y María.

"¿Cómo son concebidos los niños? Yo respondo como Jesucristo fue concebido por su padre. La diferencia entre Jesucristo y otros hombres es esta: Nuestros padres en la carne son hombres mortales, quienes están sujetos a morir: pero el padre de Jesucristo en la carne es el Dios de los cielos" (Joseph F. Smith, *Family Home Evening Manual*, 1972, pg. 125)

"Cristo fue concebido por un padre inmortal en la misma manera que los hombres mortales son concebidos por padres mortales." (Bruce McConkie, *Mormon Doctrine*, pg. 547)

9. No estarán dispuestos a decirte que ellos creen que la Biblia ha sido corrompida a través de los siglos y no puede ser completamente confiable por sí misma.

"Yo creo en la Biblia que salió de las plumas de los escritores originales. Traductores ignorantes, transcritores descuidados y sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores" (*Teachings of the Prophet Joseph Smith*, pg. 327).

"Pero a la Biblia le han robado su veracidad, muchos libros sagrados se han perdido, otros han sido rechazados por la Iglesia Romana, y los pocos que han quedado, fueron copiados y recopilados tantas veces, esto se ha admitido, que casi cada versículo ha sido corrompido y mutilado hasta el grado que cualquiera dos de ellos se leen igualmente." (Orson Pratt, *The Seer*, pg. 213)

10. No estarán dispuestos a decirte que el *Libro de Mormón* y la *Doctrina de Contratos*, los cuales ellos proclaman que ambos son sagrados y sin errores, se contradicen el uno al otro muchas veces.

Por ejemplo, en el *Libro de Mormón*, Dios llamó los actos de poligamia de David y Salomón como abominación, mientras que en la *Doctrina y Contratos* Él los justifica. Jacob 2:24 en el *Libro de Mormón* dice, "Mirad, David y Salmón ciertamente tuvieron muchas esposas y concubinas, las cuales cosas fueron abominables ante mi, dice el Señor." Sección 132:1 en la *Doctrina y Contratos*, sin embargo, establece: "Verdaderamente, así dice el Señor sobre ti mi siervo José, que en vista de que tú has inquirido de mi mano para conocer y entender donde Yo, el Señor, justifiqué mis siervos Abraham, Isaac y Jacob, también como Moisés, David y Salomón, mis siervos, en tomar los principios y las doctrinas de tener muchas esposas y concubinas."

11. No estarán muy dispuestos a decirte que ellos usan términos con significado Mormón.

Por ejemplo, un Mormón podría estar de acuerdo contigo en que una persona debe nacer de nuevo. Para el mormón sin embargo, "nacer de nuevo" es un proceso el cual comienza con el bautismo en agua. Otro ejemplo son las palabras "salvación" y "exaltación", las cuales son sinónimas en la mente del cristiano. Sin embargo, la salvación general para mormón solamente significa la resurrección, la cual cada uno en el mundo recibirá al morir. Exaltación o salvación individual, es el premio ganado por los mormones al seguir las leyes de la iglesia mormona. "Vida eterna" para el mormón significa llegar a ser divino. Con respecto a la palabra "escrituras", el cristiano piensa en la Santa Biblia mientras que el mormón puede estar pensando no solamente en la Biblia sino en el *Libro de Mormón*, en *Doctrina y Contratos* y en *Perla de Gran Precio* también.

12. No están dispuestos a decirte que para ganar la entrada a la más alta forma del cielo mormón, el reino celestial, tu debes aceptar a José Smith, Jr. como profeta de Dios. La fe en Jesús solamente, según enseña el mormonismo te obligará a pasar la eternidad en una forma más baja de los cielos.

El décimo presidente LDS Joseph Fielding Smith estableció en su libro, *Doctrines of Salvation*, que "No hay salvación sin aceptar a José Smith." (La palabra "salvación", usada en este contexto, debería realmente significar "exaltación", porque el apóstol Bruce R. McConkie, formador mormón estableció en su libro "*Mormon Doctrine*" que la salvación general es dada a cada uno, independientemente de su creencia. La salvación personal o la exaltación a la más alta forma del cielo mormón viene solamente por aceptar a José Smith como un profeta de Dios y por seguir las leyes de la iglesia de los LDS.)

13. No estarán dispuestos a decirte que deberías dar toda tu lealtad a su profeta en caso de que te hagas miembro de la iglesia mormona.

"El profeta y la presidencia--el profeta viviente y la primera presidencia-- síguelos y serás bendecido, recházalos y sufres" (Ezra Taft Benson, 14 Fundamentals in Following the Prophets, *Ogden Standard-Examiner*, pg. 2a, Feb. 26, 1980).

"Ahora, cuanto pude haber obtenido en la forma de aprendizaje, por la investigación y el estudio con respecto a las artes y ciencias de los hombres -- cualquier principio que pudiera haber embebido durante mis investigaciones científicas, si el profeta de Dios me dijera que cierto principio o teoría que yo hubiera aprendido no fuera cierta, no me importara lo que fueran mis propias ideas, yo debería considerar como mi

obligación la sugerencia de mi líder, y abandonar ese principio o teoría" (Wilford Woodruff, *Journal of Discourses* 5:83)

14. No estarán dispuestos a decirte que su fundador José Smith, Jr. hizo muchas falsas profecías las cuales, de acuerdo a la Biblia, podrían clasificarlo como un falso profeta más que como un verdadero profeta de Dios.

Por ejemplo, en 1835 Smith declaró que el Señor vendría de nuevo a la tierra en solo 56 años. Podríamos concluir por esta "profecía" que Jesucristo vendría de nuevo a la tierra sobre, o antes de 1891, sin duda José Smith se equivocó (*Historia de la Iglesia* 2:182). En 1832 José Smith declaró que había tenido una revelación concerniente a la construcción de un templo en Independencia, Missouri. De acuerdo a la sección 84, versículos 4 y 5, de la *Doctrina y Mandamientos*, el estableció que "este templo será levantado en esta generación. Ciertamente esta generación no pasará hasta que una casa sea construida al Señor, y una nube reposara sobre esta..." Hasta el día de hoy el lugar consagrado por Smith no ha llegado a ser el sitio de un gran templo, pero en vez de eso está cubierto por un césped bien mantenido. De hecho, la iglesia mormona ni siquiera es dueño del terreno.

La Biblia nos advierte claramente de aquellos quienes declaran ser profetas de Dios cuando no lo son: "He aquí, dice el Señor, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y lisonjas, y yo no los envié ni les mandé, y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice el Señor" Jeremías 23:32.

15. Ellos no te dirán que tú puedes experimentar el gozo de la salvación completa simplemente creyendo que Jesucristo pagó la deuda por tus pecados al morir en la cruz del Calvario.

Los mormones rechazan creer las palabras del apóstol Pablo cuando dijo, "*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y no por vosotros mismos, sino que es un don de Dios, no por obras, para que ninguno se gloríe.*" El apóstol mormón James Talmage se refirió a la justificación por la fe como un "*doctrina perniciosa*" (*Articles of Faith*, pg. 480, 1977 ed.)

Mientras que Jesucristo compró nuestra salvación con su propia sangre y ofreció esa salvación como un don gratuito, el mormonismo insiste en insultar el carácter de Dios por decirlo a sus miembros que ellos deben comprar su exaltación con obras, templos de ordenanzas, bautismos y membresía en la iglesia. ¿Cuáles palabras debes tener más en cuenta: las palabras de Jesucristo o las palabras de los profetas del mormonismo? Cree en Cristo. El pagó la deuda por tus pecados, que tu no podías pagar.

Traducción al Español por Dra. Luris González

*Es de hacer notar que muchos misioneros, aunque sinceros, pueden ser honestamente ignorantes de muchas enseñanzas de la iglesia LDS encontradas en este panfleto.

Usado con permiso de Mormonism Research Ministry.

Tabla de Comparación entre el Mormonismo y el Cristianismo

Por Tal Davis

Introducción

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (LDS o iglesia Mormona), profesa ser una iglesia cristiana. Sin embargo, al comparar cuidadosamente posiciones doctrinales básicas de aquella iglesia con las iglesias del Cristianismo histórico basadas en La Biblia, encontramos muchas diferencias radicales. Este folleto compara las doctrinas Mormonas con aquellas del cristianismo histórico basadas únicamente en la Biblia.

La Doctrina de Dios

Cristianismo Histórico	Mormonismo
<p>El único Dios es un Espíritu, quien es personal, eterno, e infinito creador de todo lo que existe. Él es el único Dios, y es necesario para la existencia de todas las cosas. Existe eternamente como una Trinidad: Padre, hijo y Espíritu Santo. (Ver Deut 6:4; Isa 43:10; 44:6-8; Mat 28:19; Juan 4:24; 17:3)</p>	<p>Dios (el Padre Celestial) es un hombre exaltado con un cuerpo físico de carne y hueso. El fundador de la LDS, José Smith dijo: "Si el velo fuera quitado hoy, y el gran Dios que sostiene este mundo en su órbita, y quién sostiene todos los mundos y todas las cosas por su poder, se hiciese visible, si ustedes lo viesan hoy; Yo digo, lo verían en la forma de un hombre" (<i>Enseñanzas del Profeta José Smith</i>, p. 345).</p> <p>La trinidad es negada ya que el Padre, el hijo y el Espíritu Santo son vistos como entidades separadas. "El Padre tiene un cuerpo de carne y hueso tan tangible como el de cualquier hombre, el Hijo también; pero el Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y hueso, pero es un personaje en Espíritu. De no ser así, el Espíritu Santo no podría morar en nosotros" (<i>Doctrina y Convenios [D&C] 130:22</i>).</p>

La Doctrina de Jesucristo

Cristianismo Histórico	Mormonismo
<p>Jesucristo nació de una virgen como el Dios encarnado quién existía desde el inicio del tiempo con el Padre y el Espíritu Santo en la eterna Trinidad. Como hombre, Él poseyó dos naturalezas, humana y divina. Vivió una vida libre de pecado y por voluntad propia murió en la cruz como un sacrificio por el pecado de toda la humanidad.</p>	<p>Jesús fue el primer hijo espíritu de Dios en la preexistencia. "Cada persona que ha nacido en la tierra, fue primero nuestro hermano espíritu en el cielo. El primer espíritu nacido para nuestros padres celestiales fue Jesucristo, así que literalmente es nuestro hermano mayor" (<i>Principios del Evangelio</i> [GP], p. 11). "Y ahora en verdad les digo, Yo estaba desde el principio con el Padre y Soy el Primogénito" (<i>D&C</i> 93:21). Él es también la única descendencia física procreada por Dios en la tierra. "Jesús es la única persona en la tierra que ha nacido de una madre mortal y un Padre inmortal. . . Por eso es que es llamado el Único Hijo Procreado" (<i>GP</i>, p. 64).</p> <p>Su expiación (muerte y resurrección) provee de inmortalidad a todas las personas sin importar su fe. "Cristo así venció la muerte física. A causa de su expiación, cada uno que ha nacido en esta tierra será resucitado... Esta condición es llamada inmortalidad. Toda la gente que alguna vez vivió será resucitada, tanto el viejo como el joven, tanto el esclavo como el libre, tanto varón como mujer, tanto el malo como el justo" (<i>El Libro del Mormón</i> [LDM], Alma 11:44) (<i>GP</i>, p.74). (Ver <i>GP</i>, pp. 11, 17-19, 61-77).</p>

La Doctrina de las Escrituras y la Autoridad

Cristianismo Histórico	Mormonism
<p>La Biblia (El Viejo y el Nuevo Testamento) es la única Palabra de Dios revelada e inspirada por Él. Es la única autoridad para la fe y practica de los Cristianos. (Ver 2 Tim 3:15-17; 2 Pedro 1:19-21)</p>	<p>La LSD reconoce como su autoridad 4 Libros: La Biblia, "Siempre y cuando esté traducida de forma correcta" (<i>Artículos de Fe</i> 1:8). También se incluye el <i>Libro del Mormón</i> (LDM), del cual José Smith declaró "Es el libro más correcto de la tierra, y la llave de nuestra religión, y al obedecer sus preceptos, cualquier hombre se acercaría a Dios, más que con cualquier otro de los libros existentes" (<i>Enseñanzas del Profeta José Smith</i>, p. 194).</p> <p>La iglesia considera también a <i>La Doctrina y los Convenios</i> (D&C) como Escritura. Es "Una colección de revelaciones modernas... concernientes a la Iglesia de Jesucristo que ha sido restaurada estos últimos días" (<i>GP</i>, p. 54).</p> <p><i>La Perla de Gran Precio</i> (PGP) es el cuarto libro que se cree es de inspiración. "Clarifica doctrinas y enseñanzas que se perdieron de La Biblia y añade información concerniente a la creación de la tierra" (<i>GP</i>, p.54).</p> <p>El presidente de la iglesia es considerado como "Un vidente, revelador, traductor, y un profeta" (<i>D&C</i> 107;91-92).</p>

La Doctrina de la Humanidad

Cristianismo Histórico	Mormonismo
<p>Los seres humanos han sido creados a imagen y semejanza de Dios, ó sea que tenemos cualidades similares a las de Dios. Cada persona es un ser único y precioso, con dignidad y valía. (Ver Gen 1:26-27)</p>	<p>Las personas son descendientes espirituales pre existidos del Padre y Madre Celestial. "Todos los hombres y las mujeres son... literalmente los hijos e hijas de la Deidad ...El hombre, como un espíritu, fue procreado y nacido de padres divinos, y criado a la madurez en las mansiones eternas del Padre, antes de encontrar la tierra en un cuerpo (físico) temporal" (José F. Smith, "El Origen del Hombre", Improvement Era, Nov. 1909, pp. 78,80, citado en GP, p. 11). Son buenos en esencia al nacer y son "dioses en embrión". Un aforismo Mormón constantemente citado (Atribuido al quinto presidente de la LDS, Lorenzo Snow) dice: "Así como el hombre es, Dios una vez era, así como Dios es, el hombre puede ser".</p>

La Doctrina del Pecado

Cristianismo Histórico	Mormonismo
<p>Human beings have chosen to sin against God, rejecting His nature and pursuing life opposed to His essential character and revealed law. (see Rom. 3:23; 7:14-25; 1 John 1:8-10)</p>	<p>La gente peca al desobedecer las leyes de Dios. La caída de Adán, parte del plan del Padre Celestial, causó la pérdida de la inmortalidad. La cual fue necesaria en pos de un avance en la humanidad, (Ver GP, pp. 31-34). De acuerdo a la escritura de la LDS, Eva declaró, "Si no fuese por nuestra transgresión nunca hubiéramos tenido...el conocimiento del bien y del mal, y el gozo de nuestra redención, y la vida eterna que Dios dio a todo el obediente". (PGP, Moisés 5:11; ver también LDM, 2 Nephi</p>

2:22-25). Cada persona es responsable de su propio pecado.

La Doctrina de la Salvación

Cristianismo histórico	Mormonismo
<p>La salvación es una liberación del pecado y del poder de la culpa a través del regalo de la gracia de Dios. Es proveída a través de la expiación de Jesucristo y recibida de manera personal por la fe en Cristo como Salvador y Señor. (Ver Rom. 3:20; 10:9-10; Efe. 2:8-10)</p>	<p>El sacrificio de Jesucristo trajo el regalo de la inmortalidad para todas las personas. La exaltación (ser hecho Dios) esta disponible únicamente para los Mormones a través de las obediencias de la LDS, que son: La fe, el bautismo, los atributos, el matrimonio celestial, y el diezmo. "Por eso, como esta escrito, ellos son dioses, incluso hijos de Dios, por eso, todas las cosas son tuyas". (<i>D&C</i>, 76:58-59).</p> <p>Estas son algunas de las bendiciones dadas a las personas exaltadas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Vivirán eternamente en la presencia del Padre Celestial y de Jesucristo (Ver <i>D&C</i>, 76). 2. Se convertirán en dioses. 3. Tendrán a sus miembros de familia honrados con ellos, y serán capaces de tener a hijos espirituales también. Estos niños espíritu tendrán la misma relación como la que nosotros tenemos con nuestro Padre Celestial. Serán una familia eterna. 4. Serán llenos de gozo. 5. Tendrán todo lo que El Padre Celestial y Jesucristo tienen: Poder, gloria, dominio y conocimiento. (Ver <i>GP</i>, p. 302) <p>El Bautismo para los muertos provee salvación después de la muerte para los no Mormones, y es "por inmersión realizada por una persona viva en vez de aquel que esta muerto". Esta ordenanza se lleva a cabo en los templos". (Ver también <i>GP</i>, capítulos 18-23)</p>

La Doctrina de la Vida después de la Muerte

Cristianismo histórico	Mormonismo
<p>La vida eterna en el cielo con Dios, es para aquellos que creyeron y confiaron en Jesucristo. La separación eterna de la presencia de Dios en el infierno es para los no salvos. (Ver Mateo 5:12-30; 25:41; Apoc. 20-22)</p>	<p>Uno de los tres niveles de gloria:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Exaltación en el Reino Celestial para los Mormones fieles, donde las personas pueden convertirse en dioses o ángeles, "Entonces ellos serán dioses" (<i>D&C 132:20</i>). 2. Reino Terrenal para los no Mormones justos. "Estos quienes son hombres honorables de la tierra pero que han sido segados por la astucia de los hombres. Estos son quienes reciben de su gloria, pero no de su plenitud. 3. El Reino celestial para los perversos e impíos (no el infierno); "Estos son aquellos que son mentirosos, y hechiceros, y adúlteros... quienes sufren de la ira de Dios en la tierra" (<i>D&C 76:57-119; 131: 1-4</i>).

La Doctrina de la Iglesia

Cristianismo Histórico	Mormonismo
<p>Los cristianos se reúnen juntos en cuerpos locales y a lo largo de líneas denominacionales que comparten conceptos doctrinales y eclesiásticos distintivos. No hay ninguna organización o denominación que pueda reclamar la designación exclusiva como de "la iglesia verdadera". La iglesia universal consiste de todos los redimidos en Jesucristo en todas las épocas.</p>	<p>Afirma que la LDS es la única iglesia verdadera en la faz de la tierra. José Smith afirmó que Jesucristo le dijo que no se uniese a ninguna de las denominaciones existentes porque "todas estaban mal... que todos sus credos eran una abominación a su vista; aquellos que las profesaban eran todos corruptos" (<i>PGP: Historia de José Smith 1:19-20</i>). Los mormones afirman que sólo la LDS posee la autoridad divina del Sacerdocio Aarónico y de Melquisedec, restaurado por Dios a José Smith en 1829. (<i>D&C 13; 27:8-</i></p>

13; 107:1-20; *PGP: Historia de José Smith*1:68-73)

Referencias

_____. Principios del Evangelio. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, 1992.

McConkie, Bruce. *Un Nuevo Testigo de los Artículos de Fe*. Salt Lake City: Deseret Book Company, 1986.

Smith, José, Jr. *El Libro del Mormón - Otro Testamento de Jesucristo*. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, 1982.

Smith, José, Jr. *La Doctrina y los Convenios*. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, 1982.

Smith, José, Jr. *Historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días*. 7 vols. 2nd ed. rev. Editada por B.H. Roberts. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, 1932-1951.

Smith, José, Jr. *La Perla de Gran Precio*. Salt Lake City: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, 1982.

Smith, José Fielding. *Enseñanzas del Profeta José Smith*. Salt Lake City: Deseret Book Company, 1977.

Los nuevos creyentes necesitan ayuda en los primeros pasos de su nueva vida.

Es un nuevo comienzo. Esta decisión es de las más importantes de su vida. Pero es un niño espiritual. Es muy importante que el crecimiento en la vida cristiana sea un proceso continuo hacia la madurez durante toda su vida terrenal. Ese crecimiento cuesta tiempo y continúa a través de toda la vida.

El nuevo creyente es en Cristo. Ya ha nacido de nuevo. El Espíritu Santo vive en él y le ha hecho parte del cuerpo de Cristo ya.

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14). Ahora le toca crecer hasta que llegue a la presencia de Cristo.

El Propósito De Dios Para Crecimiento Del Creyente

El Apóstol Pablo escribió el gran propósito de Dios para cada creyente. “Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó” (Romanos 8:28-30).

Llegar a la madurez es llegar a ser semejantes a Cristo.

Dios no quiere que seamos inmaduros durante toda la vida cristiana.

Apóstol Pablo presenta una descripción de la madurez en Efesios 4:13 cuando él dice, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” “Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gálatas 4:19).

Una persona inmadura espiritualmente es como un niño en v. 14. “Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.”

Nuestra “esperanza de gloria” es “Cristo en vosotros” (Colosenses 1:27). Tenemos esa nueva relación con Dios por medio de Cristo. Los próximos versos enseñan el propósito de Dios. “Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y

enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa poderosamente en mí” (vv. 28-29).

Dios nos ha dado los medios para poder crecer constantemente.

Este crecimiento no es sólo para nuestro propio beneficio, pero es para toda la iglesia (v. 12). Apóstol Pablo dice, “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.”

Cada nuevo creyente necesita la comunión y apoyo mutuo que podemos recibir en la iglesia local.

Cada creyente debe unirse a una iglesia local lo mas pronto posible después de haber confiado en Cristo. El bautismo en agua es un requisito para ser miembro.

La iglesia local es indispensable para el crecimiento del creyente. Cada creyente debe ser parte de una iglesia local donde puede adorar a Dios, ser edificado en su vida espiritual, gozar la comunión con otros hermanos en Cristo, y servir a Dios (Hebreos 10:24-25; Hechos 2:42-47; Efesios 4:13).

El bautismo en agua es un requisito para ser miembro.

Bautismo es uno de dos ordenanzas de la iglesia local. La otra es Santa Cena.

¿Por qué debo ser bautizado? Jesús se acercó y les habló diciendo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

Hechos 8:26-40 es un buen ejemplo de bautismo del nuevo creyente en el Nuevo Testamento. Es un paso de obediencia en la vida del creyente. Cada creyente debe hacer el bautismo. El bautismo es para todo aquel que ha confiado en Cristo como su salvador. No es algo que se puede escoger o rechazar a su gusto.

El bautismo no salva ni es un paso hacia salvación. La salvación es solo por la fe. El bautismo sigue a la fe. no le antecede.

También, el bautismo no es un medio de gracia para ser más santo o más espiritual. Es un testimonio público de que hemos confiado en Cristo.

El bautismo significa nuestra identificación con Cristo (Romanos 6:1-6).

La Santa Cena también es un acto de obediencia.

Cada creyente debe examinarse y entonces participar en este acto importante en la vida cristiana. La ordenanza de la Cena del Señor está enseñada en Mateo 26.26-29; Marcos 14.22-25 y Lucas 22.14-20. “Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: ‘Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.’ Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: ‘Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí.’ Así pues, todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:23-26).

La Santa Cena es para recordarnos este sacrificio único de Jesús para los pecadores (Romanos 5: 6, 8). El pan representa el cuerpo de Cristo que fue quebrantado en la cruz. El vino representa la sangre de Cristo que fue derramada por nosotros. Son símbolos que representan el sacrificio único de Cristo.

No es un medio de gracias para que seamos más santos o más espirituales. No ayuda a nosotros a ganar vida eterna. Nuestra salvación es solo por fe en Cristo Jesús.

También nuestro crecimiento ayuda a otros creyentes hacia la madurez espiritual.

Las Problemas En El Crecimiento Del Creyente

Los Pecados son un obstáculos en el crecimiento de los creyentes

En el mismo capítulo el Apóstol Pablo menciona algunos pecados que pueden servir de obstáculo a nuestro crecimiento espiritual. “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que robaba, no robe más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia. Antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:26-32).

La solución de Dios para nuestro crecimiento espiritual es mencionada en 1 Juan 1:6-10. “Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo

pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros.”

Si guardamos un pecado en nuestra corazón que no queremos confesar a Dios, se afecta nuestro comunión con Dios. “Si en mi corazón hubiera yo mirado a la maldad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18).

Nuestro desarrollo espiritual demanda confesar los pecados cuando ocurran y aprovechar así el perdón.

La negligencia pone obstáculos al crecimiento de los creyentes

“Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efesios 4:14). “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:1-2).

La nueva vida en Cristo

Cristo es vuestra vida (Colosenses 3:4). Apóstol Pablo da una lista de cosas que necesita cambiar en la vida el creyente (Efesios 4:17-25; 2 Corintios 5:17).

“Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (vv. 23-24; Cf. Romanos 12:1-2).

Cada creyente necesita del control divino sobre su vida. Es imposible vivir la vida cristiana sin esa ayuda de Dios. Entonces ¿Cómo debo vivir esta vida nueva en Cristo?

El Poder Para El Crecimiento Del Creyente

El creyente tiene dos personas divinas que le ayudarán. Tenemos a Cristo y al Espíritu Santo. No se pueden separar las dos personas divinas.

El señorío de Cristo

Es imposible crecer en la vida espiritual sin el señorío de Cristo en nuestra vida.

¿Quién es mi dueño? La Biblia dice, “sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:15).

Jesucristo es el Señor de mi vida. El es nuestro Señor; El gobierna nuestra vida (Juan 13:13-15; Filipenses 2:10-11). Yo no tengo el derecho de controlar mi propia vida (Colosenses 1:16; 2 Corintios 5:15). Rindo el control de mi vida a Cristo. Solo Cristo debe ocupar nuestras vidas. Cuando El controla todo lo que soy y todo lo que tengo mi vida va a crecer espiritualmente.

El Apóstol Pablo resume lo más esencial de la vida cristiana con las palabras “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.” “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

El poder del Espíritu Santo

Desde el momento que creemos en Cristo como nuestro salvador y Señor el Espíritu Santo mora en nuestra vida (Romanos 8:9, 11; 1 Corintios 3:16; 6:19; 2 Corintios 6:16). “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” (2 Timoteo 1:14).

Es nuestra responsabilidad que “no contristéis al Espíritu Santo de Dios” (Efesios 4:30). “No apaguéis al Espíritu” (1 Tesalónicas 5:19). “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” (Gálatas 5:16; Cf. Romanos 8:4). “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25).

El creyente no va a practicar el pecado. El es quien nos da la capacidad de evitar el pecado y revelar su propia santidad a otros.

El verdadero creyente en Cristo es seguramente:

- Siempre un hijo de Dios
- La salvación que tiene en Cristo es eterna
- El Espíritu Santo lo bautizó, lo selló y vive en él
- Cuando recibimos a Cristo recibimos una nueva naturaleza divina.

Lo que el Espíritu Santo de Dios ha hecho

El cristiano puede vencer las tentaciones de sus enemigos espirituales por la presencia del Espíritu Santo que mora en el creyente.

El bautismo del Espíritu

Todos los creyentes hemos confiado en Cristo hemos sido hechos miembros del cuerpo de Cristo, que es su iglesia. Este hecho se llama el bautismo del Espíritu. “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, porque por un solo

Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:13). Este hecho se llama el bautismo del Espíritu.

El sello del Espíritu

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Efesios 1:13-14).

Quien haya recibido el sello del Espíritu Santo puede estar seguro de que Dios terminará la obra empezada en él y que lo van a tener para sí.

La morada del Espíritu

El Espíritu Santo vive en cada creyente desde el momento de confiar en Cristo.

“Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9).

La seguridad del perdón de todo pecado

Dios no quiere que ninguno de sus hijos peque, pero somos tentados y tenemos enemigos espirituales. El desea que vivamos una vida sin pecado.

Sin embargo, siempre tenemos nuestra naturaleza pecaminosa (Gálatas 5:17).

La Biblia es clara al señalar que los creyentes son pecadores. “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8).

Salvo, gracias a Dios. Estamos en un mundo pecaminoso y tenemos un fuerte enemigo que invita a pecar.

El hecho de ser tentados no es un pecado en sí. El pecado es ceder a la tentación.

¿Qué debemos hacer para ser perdonados? Dios ha hecho una provisión para nosotros cuando hemos pecado. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado” (v. 7). La sangre de Cristo es suficiente para limpiarnos de todo pecado en el pasado, presente y en el futuro.

La promesa de Dios es que El nos perdona y nos limpia de inmediato de todos nuestros pecados cuando se los confesamos a El.

Esta confesión se hace por medio de la oración directa a Dios mismo en el momento de darnos cuenta de haber pecado.

- Cuando confesamos nuestros pecados Dios nos limpia de la maldad y restaura la comunión con El.
- Cuando no confesamos nuestro pecado, no podemos gozar de la comunión con Dios.
- El pecado no puede hacernos perder la salvación.
- Cuando persistimos en nuestro pecado Dios nos disciplina.

Cuando un cristiano ha pecado, siempre puede estar seguro de ser salvo. Dios ha provisto perdón por los pecados del pasado, presente y futuro a través de la sangre de Cristo. “Pero si andamos en luz, como él es luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

¿Cómo podemos vencer en los conflictos de la vida cristiana?

“No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla” (1 Corintios 10:13).

Tenemos recursos para tener victoria en los conflictos espirituales.

La clave para no caer en pecado es la palabra de Dios. “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

Regocijaos en el Señor siempre y orad. “Estad siempre gozosos. Orad sin cesar” (1 Tesalónicas 5:16-17).

El Espíritu Santo quien mora en nosotros, nos ayuda a vencer. “Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4).

El Proceso Del Crecimiento Del Creyente

Hay algunos hábitos que el creyente debe aprovechar en su vida espiritual.

Entrega diaria a Cristo

Por muchos años yo he entregado mi vida diaria a Cristo. Yo empiezo mi día con una oración que guía mi día. “Señor hoy entrego a ti mi vida Toma mi corazón, lo que siento y mis actitudes. Lléname con tu Espíritu Santo. Quiero hacer tu voluntad hoy. Toma mi cuerpo, que es tu templo. Quiero obederte. Toma mi mente y lo

que pienso sus pensamientos. Aquí están mis ojos y lo que veo hoy. Toma mis oídos y lo que oigo. Quiero escuchar tu voz. Toma mis labios y lo que hablo. Ayúdame al hablar todo el día. Aquí están mis manos y lo que tocan. Toma mis pies, que adonde vaya tu vayas conmigo. Este día es tuyo; vive tu vida en mí.”

Lea la Biblia

Es imposible el crecimiento del cristiano sin la lectura diaria de la Biblia. Todos los días es importante leer una porción de la Biblia y orar a Dios.

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2; cf. 2 Timoteo 3:15-16; 2 Pedro 1:20-21). “La leche espiritual” es la palabra de Dios, la Biblia.

Ore a Dios antes de leer, preparando su corazón para recibir lo que él le va a decir por medio de su Palabra.

Hablar con Dios

“Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). “Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas, y con denuedo hable de él como debo hablar” (Efesios 6:18-20).

No solo hablar con Dios, pero escuchar su voz. Jesús dice, “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27).

Comunión con Dios

Jesucristo dice, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). El Apóstol Juan escribió, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos para que vuestro gozo sea completo” (1 Juan 1:3-4; cf. Juan 17:3, 21).

Comunión con otros creyentes

La Biblia dice, “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:24-25; cf. Hechos 2:42).

La iglesia me necesita y yo la necesito.

Evangelismo personal

Este es el mandamiento de nuestro Señor. “Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8; cf. Mateo 28:18-20). Es la responsabilidad de todos los creyentes.

Declaración de Fe

Esta declaración de fe refleja la extensa corriente principal de la tradición evangélica conservadora, la cual concuerda con las enseñanzas de la Biblia y ha resistido la prueba de la historia y la experiencia.

Específicamente afirmamos las siguientes verdades doctrinales:

1. Las Escrituras

Creemos que la totalidad de la Biblia es la inspirada Palabra de Dios y que hombres de Dios "fueron inspirados por el Espíritu Santo" para escribir las palabras de la Escritura. La Biblia, por lo tanto, en sus manuscrito originales, no contiene error porque es inerrable. Dios ha preservado la Biblia en forma sobrenatural y esta es la única y final autoridad para la fe y para la vida, proveyendo estímulo, guía, consuelo y enseñanza para la instrucción en justicia (2 Tiro. 3:16-17; 2 Pe. 1:20-21).

2. La Trinidad (Deidad)

Creemos en un solo Dios que existe eternamente en tres personas distintas [El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo], cada una de las Cuales es totalmente e igualmente Dios; posee toda la naturaleza y atributos divinos, y es totalmente digna de nuestra adoración y servicio (Deu. 6:4; Mat. 28:19; Juan 1:14, 10:30; 2 Cor. 13:14).

3. Dios Padre

Creemos que Dios Padre es la Primera Persona de la Trinidad. Dios es eterno, inmutable, todopoderoso, omnisciente, omnisapiente, omnipresente, todo amor, completamente justo y perfectamente santo, soberano gobernador y sostenedor del universo. El es el Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y Padre de todos los creyentes (Génesis 1:1; Efe. 4:6; Juan 1:12-13, 5:19-21, 17:1-5; Isa. 40:21-28, 43:10-13, 46:8-11; Rom. 8:14-16).

4. Dios Hijo

Creemos que Jesucristo es la Segunda Persona de la Trinidad y es el eterno unigénito Hijo de Dios quien se hizo carne para revelar a DIOS al hombre, para cumplir la profecía y para ser el Salvador del mundo perdido. En el momento de su encarnación, Jesucristo no dejó de ser Dios en modo alguno, de manera que El es totalmente Dios y totalmente hombre, dos naturalezas inseparablemente unidas en una sola persona, por toda la eternidad. Jesús fue concebido milagrosamente por el Espíritu Santo; nació de la Virgen María; vivió una vida sin pecado; murió en la cruz

como sacrificio expiatorio, suficiente, sustitutivo por todos los pecados, de todos los hombres, de todas las épocas; fue sepultado; se levantó corporalmente de entre los muertos; ascendió físicamente al cielo en Su cuerpo resucitado y glorificado; está sentado a la derecha del Padre llevando a cabo su ministerio de Intercesión; volverá para tomar a Su novia la iglesia en el aire; y por último retornará a la tierra corporal, personal y visiblemente, para dar fin a la historia de la humanidad y consumir el eterno plan de Dios, mediante la ejecución de juicio y la introducción de su reinado en Su Reino Milenial al cual le seguirá el eterno estado de las cosas (Juan 1:1, 14, 18, 3:16; Luc. 1:30-35; Fil. 2:5-8; Col. 2:3-9; Mar. 10:45; Hech. 2:22-24; Juan 1:29; Rom. 3:25-26; Heb. 10:514; 1 Pe. 2:24; 1 Pe. 3:18; Juan 20:20; Fil. 3:20-21; Heb. 1:3; Rom. 8:34; 1 Juan 2:1; Hech. 1:11; Heb. 9:28; 1 Tes. 4:13-18; 2 Tes. 2:7; Mat. 24:44; Apo.19:11; Apo. 21-22).

5. Dios Espíritu Santo

Creemos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad Quien vino al mundo el día de Pentecostés especialmente para glorificar a Jesucristo y habilitar a los hombres para que hicieran suya la salvación forjada por Jesucristo. El Espíritu Santo es el medio principal tanto para traer convicción de pecado al hombre, como para la regeneración de éste. Simultáneamente con la salvación, el Espíritu Santo imparte vida nueva, bautiza al creyente dentro del cuerpo de Cristo (Su iglesia), habita en forma permanente en el creyente, y sella al creyente asegurándole para el día de la redención. El Espíritu Santo llena (dirige y controla) a aquellos creyentes que se someten a El, capacita a los creyentes para que fructifiquen y fortalece a los creyentes para que vivan una vida libre del dominio del pecado. También creemos que el Espíritu Santo imparte dones espirituales a los creyentes con el propósito de edificar a la iglesia de acuerdo con las enseñanzas de la Escritura (1 Cor. 13:8, 14:22; Juan 16:7-15; 1 Cor. 6:19 y 12:13; Efe. 1:13-14 y 4:30; Gál. 5:16-17,22-23; Rom. 8:5-13).

6. El Hombre

Creemos que el hombre fue creado a la imagen de Dios, que no llegó a existir como resultado de una evolución sino que su creación fue un acto directo de la voluntad y poder de Dios. Fue creado para dar gloria, adorar y servir a Dios, así como para tener comunión con El. La desobediencia del hombre fue la causa de que éste cayera en pecado, lo cual trajo como consecuencia tanto la muerte física como la espiritual; por la muerte, el hombre quedó separado de Dios. La naturaleza del hombre se corrompió y está totalmente perdido, "muerto en delitos y pecados," es incapaz de salvarse a sí mismo y sus propios méritos y esfuerzo son insuficientes para que

pueda restaurar su comunión con Dios (Gén.1: 26; 2:6, 17; 3:17-24; Isa. 59:1-2; Rom. 3:9-19, 23; 5:6-8; Luc. 18:2 -27 Efe. 2:1-3).

7. Satanás

Creemos que Satanás es el instigador del pecado, un ser espiritual real, y no simplemente la personificación del mal. Satanás es un ángel caído que, por el soberano consentimiento de Dios, recibió poder temporal para gobernar la tierra. Fue totalmente derrotado en la Cruz, sin embargo, la ejecución de su juicio ha sido pospuesta por Dios hasta después del Reino Milenial que será cuando Satanás sea lanzado eternamente al lago de fuego. Mientras tanto, él engaña al mundo y busca el establecimiento de su falso reino sobre la tierra, para desacreditar a Dios y blasfemar contra El y para tentar, acusar, atacar y destruir a todo aquel que cree en Jesucristo. El creyente puede presentar resistencia contra él mediante la fe en Jesucristo y la dependencia en el poder del Espíritu Santo (Gén. 3:1-5; Isa. 14:12-17; Eze. 28:11-19; Job 1-2; 1 Juan. 5:19; 2 Cor. 11:14; 1 Tim. 3:6; 1 Pe. 5:8-9; Stg. 4:7; Apo. 12:9. 20:1-3, 7-10).

8. La Salvación

Creemos que la sangre derramada por Cristo en la Cruz provee la sola base para el perdón de pecados y obtención de la salvación, la cual es el don gratuito de Dios mediante la fe. La Salvación es efectuada por la obra regeneradora del Espíritu Santo y jamás puede ser conseguida mediante obras o méritos humanos personales. La única y sola forma como una persona puede apropiarse de la Salvación es poniendo su fe en la obra terminada por Cristo. El arrepentimiento es el cambio y retorno a Dios y abandono del pecado, forma parte, y no está separado de la fe que cree y confía. "El Evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree ... " Y aquellos que reciben a Jesucristo por medio de la fe son nacidos de nuevo, sus pecados les son perdonados, vienen a ser hijos de Dios, son una nueva creación en Jesucristo y "son sellados por el Espíritu Santo para el día de la redención," siendo protegidos por el poder de Dios (Efe.1:7; Juan 1:12-13, 3:1-7 y 14-16; 2 Cor. 5:17; Rom. 1:16, 10:9-10; Efe. 2:8-10; Rom. 8:14-17 y 31-39; Juan 10:27-29, 14:6; Hech. 26:20; 1 Pe. 1:3-5).

9. La Vida Cristiana

Creemos que todo aquel que cree en Cristo debe vivir para El y no para sí mismo y debe, mediante el poder del Espíritu Santo que mora en él, permitir que la vida de Cristo se manifieste a través de la suya, para la gloria de Dios.

Mediante el diario desarrollo-de la obediencia a la Palabra de Dios, cada creyente

debe madurar y ser, progresivamente, más como Jesús. Descansando en el poder del Espíritu Santo, cada creyente debe vivir una vida santa; no satisfacer los deseos de la carne; practicar sus dones espirituales para el crecimiento del cuerpo de Cristo; testificar para Cristo; involucrarse personalmente en la formación de discípulos con objeto de dar cumplimiento a la Gran Comisión; realizar buenas obras y llevar fruto para la gloria de Dios (Gál. 2:20; 1 Pe. 1:15-16, 2:11; 2 Cor. 5:14-15; Rom. 6:11-13; Efe. 2:10, 4:11-12, 4:22-24; 1 Pe. 4:10-11; Hech. 1:8; Mal. 28:18-20; Col. 1:10; Juan 15:8 y 16).

10. La Iglesia

Creemos que la iglesia es el cuerpo de Cristo, de la cual El es la cabeza y cuyos miembros son todos aquellos que verdaderamente han recibido a Cristo por medio de la fe. La iglesia local es una expresión tangible del cuerpo de Cristo en una localidad en particular. Debido a que todos los miembros del cuerpo de Cristo están unidos en El por el mismo Espíritu deben, por lo tanto, vivir en amor, armonía y unidad; luchar por el mismo propósito y aceptar aquellas prácticas denominacionales (aunque sectarias) que se basan en una sincera interpretación de la Biblia, que no tienen relación directa con sustanciales asuntos doctrinales y que, en la práctica, no son causa de división ni constituyen un obstáculo para el ministerio. Creemos que el propósito de la iglesia es dar a conocer a Cristo a los hombres perdidos, hacer discípulos y glorificar a Dios en la tierra (1 Cor. 12:12-27; Efe. 1:20-23, 4:1-4, 4:12-16; Mal. 28:18-20; Juan 17).

11. Las Ordenanzas

Creemos que las únicas dos ordenanzas para la iglesia reconocidas por la Escritura, son el bautismo por agua y la Cena del Señor. El bautismo por inmersión en el agua es un acto de obediencia que, realizándose después de la salvación, describe simbólicamente la muerte del creyente al pecado, la sepultura del viejo hombre, y la resurrección a una nueva vida. La Cena del Señor celebra compañerismo y comunión con Cristo y simbólicamente conmemora Su muerte y anticipa Su segunda venida (Mal. 28:19; Hech. 10:47-48; Luc. 22:19-20; 1 Cor. 11:23-28; Rom. 6:3-4).

12. El Eterno Destino del Hombre

Creemos que en el momento de morir, todo creyente va inmediata y conscientemente a la presencia y compañía del Señor para esperar la resurrección física y la glorificación de su cuerpo cuando Cristo retorne a la tierra.

El creyente entonces gozará de la vida eterna con Dios acompañándole, adorándole y sirviéndole por toda la eternidad (2 Cor. 5:6; 1 Cor. 15:12-58; Luc. 23: 39-43; 1 Tes.

4:13-18; Juan 3:16; Apo. 21-22).

Creemos que en el momento de morir, todo aquel que no creyó en Cristo queda inmediata y conscientemente separado del Señor, esperando por la resurrección física de su cuerpo destinado a juicio, condenación y castigo eternos (Luc. 16:19-31; Juan 3:18 y 36; 2 Tes. 1:5-10; Apo. 20:5 y 11-15).

13. Las Cosas Futuras

Creemos que el siguiente evento profético será el arrebatamiento (rpto) de la iglesia cuando el Señor Jesucristo regrese en el aire para recibir en Sí mismo a todos los creyentes de la Era de la Iglesia (Juan 14:1-3; Tito 2:11-14; 1 Cor. 15:51-52; 1 Tes. 4:13-18; Fil. 3:20-21). Al arrebatamiento (rpto) de la iglesia seguirá el período de siete años de la Gran Tribulación como cumplimiento de Dan. 9:24-27, cuya descripción está en Apo. 6:1 a 19:21, período durante el cual Israel será purificado, el mundo entero probado y la ira de Dios derramada contra el pecado (Jer. 30:7; Mat. 24; Apo. 3:10; 1 Tes. 5:9-11).

Creemos que al final de la Gran Tribulación, el Señor Jesucristo, en Su segunda venida, regresará física y personalmente a la tierra en la misma forma como ascendió, con poder y gran gloria, para ejecutar juicio e introducir el Reino Milenial, durante el cual El reinará sobre la tierra por 1000 años con rectitud, justicia y paz, para que se cumpla la promesa de Dios en Su Pacto con Israel (Hech. 1:8-11; Apo. 19:11-21; Eze. 37:21-28; Isa. 11:9; Apo. 20:1-6).

Creemos que el reinado de 1000, años de Cristo en la tierra será seguido por el juicio final de Satanás, cuando sea lanzado eternamente dentro del lago de fuego; por el Juicio del Gran Trono Blanco y la resurrección corporal de aquellos que no creyeron en Cristo; por la creación de cielos nuevos y tierra nueva; y por el eterno estado de las cosas (Apo. 20-22; 2 Pe. 3:1-14).

Los sitios web de Permanecer en Cristo tienen más de mil estudios bíblicos, sermones expositivos, estudios bíblicos diarios, estudios doctrinales desde Génesis hasta Apocalipsis. Son gratuitos para su descarga y estudio bíblico personal. Vaya a www.AbideInChrist.org o haga clic en el código QR a continuación.

